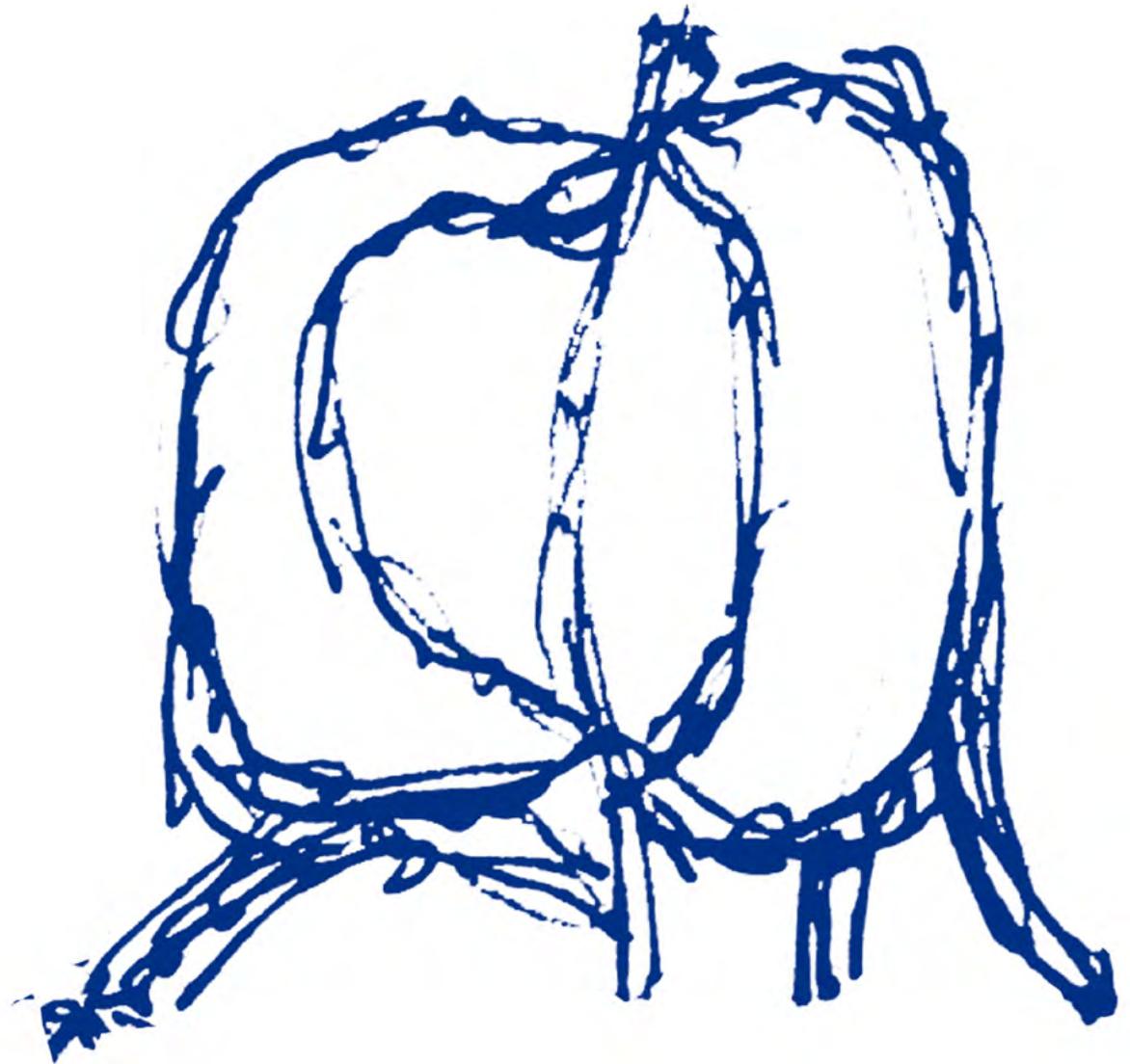


ensayo y composición

/ DIBUJOS Y CERÁMICAS DE MANUEL ÁNGELES ORTIZ



Universidad
de Jaén

UJa.
Cultura



ensayo y composición

/ DIBUJOS Y CERÁMICAS
DE MANUEL ÁNGELES ORTIZ

ensayo y composición

/ DIBUJOS Y CERÁMICAS
DE MANUEL ÁNGELES ORTIZ



Universidad
de Jaén

UJa.
Cultura

Exposición

Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte. Universidad de Jaén

ORGANIZACIÓN Y COORDINACIÓN

Carmen Guerrero Villalba
Carmen Pascual Guerrero

COMISARIAS

Museo de Jaén.
Colección Junta de Andalucía



COLABORA

Arquimera S. L.

MONTAJE

SIT España

TRANSPORTE

Catálogo

Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte. Universidad de Jaén

EDICIÓN 1ª, MARZO 2023

© Carmen Guerrero Villalba

© Carmen Pascual Guerrero

TEXTOS

© Néstor Prieto Jiménez

FOTOGRAFÍAS

virginiaalcantara.es

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Gráficas La Paz de Torredonjimeno, S. L.

IMPRESIÓN

ISBN 978-84-9159-528-1

DEPÓSITO LEGAL J 156-2023

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, sus ilustraciones o distintos contenidos, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna por ningún medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los titulares del copyright y sin permiso previo del editor.

Índice

11 /

Juan Gómez Ortega

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE JAÉN

13 /

Carmen Guerrero Villalba

UNIVERSIDAD DE JAÉN

23 /

Carmen Pascual Guerrero

ESCUELA DE ARTE "JOSÉ NOGUÉ" DE JAÉN

31 /

Catálogo de obras

DIBUJOS

CERÁMICAS

79 /

Fuera de exposición

99 /

Biografía

MANUEL ÁNGELES ORTIZ (1895-1984)

103 /

Selección bibliográfica

MONOGRAFÍAS / PRENSA / EXPOSICIONES

Juan Gómez Ortega
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE JAÉN

Manuel Ángeles Ortiz y la Universidad de Jaén

La Universidad de Jaén, en el marco de su compromiso con la sociedad en la que se incardina, desarrolla una intensa labor para profundizar en el conocimiento y difusión de la obra de artistas jaennenses. De este modo, ha programado esta exposición sobre el genial Manuel Ángeles Ortiz (Jaén, 1895-París, 1984), representante singular de la vanguardia del siglo XX. La institución académica ha impulsado el mayor conocimiento de este maestro y, entre otras acciones, desde 2016, celebra el Certamen Internacional de Pintura “Manuel Ángeles Ortiz”. Valorado y querido en la que fue su ciudad natal —gracias, en gran parte, al trabajo de nuestra querida Pilar Palazón—, todavía hoy, Manuel Ángeles Ortiz nos sigue sorprendiendo y su catálogo continúa creciendo, al salir al mercado artístico obras que se hallaban en colecciones particulares.

En este sentido, recientemente, la colección artística universitaria ha ampliado el fondo patrimonial que posee sobre el artista con la entrada de treinta dibujos realizados entre 1920 y 1977. Por primera vez, se exponen estas piezas que pertenecieron a Isabel Clara Ángeles Alarcón (Madrid,

1920-Barcelona, 2014), hija y heredera de Manuel Ángeles Ortiz, y que, posteriormente, pasaron a una colección privada para, finalmente, ingresar en diciembre de 2020 en la colección de la Universidad de Jaén.

Sin duda, podemos afirmar que conformaban una parte importante del trabajo del pintor que, por hallarse en colecciones particulares, era desconocida. A partir de ahora, dejarán de ser obras inéditas y se podrán disfrutar en exposiciones como esta, *Ensayo y Composición. Dibujos y cerámicas de Manuel Ángeles Ortiz*. En ella se muestra el proceso creativo que seguía el artista, sus reflexiones, las primeras ideas a las que el dibujo daba forma a través de bocetos, apuntes, ensayos o estudios. Asimismo, nos permiten mostrar una parte de la labor creativa y la capacidad gráfica de Manuel Ángeles, conectando la estética figurativa con la abstracción y la geometría. En esta exposición hemos creado una instalación con cuatro espacios, tres para los dibujos, diferenciando valores plásticos de figuración, abstracción y geometrías, y un cuarto para las cerámicas.

Su carácter inédito hace muy interesantes los bocetos y estudios de los años veinte, el grupo de dibujos del exilio argentino —sin duda, el más desconocido—, posteriores composiciones de los años cincuenta cuando se reencuentra con París, el Mediterráneo y Granada, o los proyectos y ensayos para sus series más célebres y definitivas de geometrías compositivas de gran lirismo plástico como *Cabezas múltiples*, *Misteriosa Alhambra*, o *Melisendra* —diseño para un azulejo y su labor experimental con lo popular y sencillo, el barro y la cerámica—.

Del fondo Manuel Ángeles Ortiz se han seleccionado veintiún dibujos que pertenecen, en su totalidad, a la colección de la Universidad de Jaén. Se han incorporado también a la exposición dos objetos cerámicos de la Colección Junta de Andalucía del Museo de Jaén.

A través de esta exposición, que se podrá visitar hasta el 30 de junio, les invitamos a descubrir a un Manuel Ángeles Ortiz más íntimo y desconocido.

Carmen Guerrero Villalba
UNIVERSIDAD DE JAÉN

La colección de dibujos de Manuel Ángeles Ortiz de la Universidad de Jaén

La Universidad de Jaén ha ampliado notablemente el fondo patrimonial que posee sobre el artista plástico Manuel Ángeles Ortiz (Jaén, 1895-París, 1984) con la adquisición, en diciembre de 2020, de un conjunto de dibujos realizados entre los años 1920 y 1977. Se exponen por primera vez y ello servirá de pretexto para dar a conocer y reflexionar sobre los procesos creativos que el artista llevó a cabo en su producción artística. Es también una forma de rendirle homenaje y seguir valorando su trayectoria brillante y prolongada.

El reconocimiento unánime como representante singular de la vanguardia del siglo XX ya fue puesto de manifiesto con la concesión del Premio Nacional de Artes Plásticas en 1981 por el conjunto de su obra, al que han seguido otras distinciones, grandes exposiciones y la adquisición de sus creaciones por instituciones culturales públicas y privadas. Hoy, el legado de Manuel Ángeles Ortiz está repartido por museos andaluces, estatales e internacionales y otras instituciones. También está presente y vivo en colecciones privadas y en el mercado del arte a través de galerías y subastas. Además, desde 2016, nuestra Universidad convoca cada año el Certamen Internacional de Pintura “Manuel

Ángeles Ortiz", en honor a este pintor giennense de proyección internacional⁽¹⁾.

MANUEL ÁNGELES ORTIZ

Es uno de los artistas más fascinantes de la Generación del 27. Nacido en Jaén, su vida estuvo ligada a Granada, donde se formó e hizo amigos como Federico García Lorca, Juan Cristóbal, Ismael González de la Serna o Manuel de Falla, entre otros. Termina su formación con el maestro Cecilio Pla en Madrid. Desde 1922, un nuevo horizonte vital y plástico se abre para él en París, donde se dan cita las nuevas tendencias de la modernidad y el Arte Nuevo. Establece amistad con Picasso, Giacometti y el resto de artistas españoles. Vuelve a Madrid en 1932 y obtiene una plaza de profesor de Dibujo en un instituto de Barcelona. Durante la Guerra Civil forma parte de la Alianza de Intelectuales Antifascistas por la Cultura. Al final de la guerra huye a Francia, pero es internado en un campo de concentración. Vuelve a París para marchar a Argentina y, en 1949, definitivamente retorna a París, la ciudad que más tiempo le sirvió de hogar, desde donde vuelve a Granada regularmente todos los años.

En todo este intenso itinerario vital y plástico destaca por su personalidad artística propia a pesar de las lecciones cubistas, su proximidad a Picasso y sus contactos con el surrealismo. En una de sus cartas señalaba «[...] Para mí la impresión artística es un impacto [...] He sido un solitario del arte, en busca de una emoción propia»⁽²⁾.

La exposición *Ensayo y composición. Dibujos y cerámicas de Manuel Ángeles Ortiz* muestra una parte de su producción, de notable interés para conocer el proceso creativo que seguía el artista, sus reflexiones, las primeras ideas a las que el dibujo daba forma. Cómo Manuel Ángeles observa la realidad, la piensa e imagina para configurar su universo plástico, tan dinámico y variable en el tiempo.

El fondo Manuel Ángeles Ortiz se compone de un óleo y treinta dibujos. Se expone una selección de los dibujos que pertenecen, en su totalidad, a la colección de la Universidad de Jaén. Se han incorporado a esta exposición dos objetos cerámicos de la Colección Junta de Andalucía del Museo de Jaén. Este conjunto está integrado por dibujos realizados con diversos procedimientos y materiales: lápiz, tinta china, aguadas, acuarelas y bolígrafo sobre papel, ejecutados entre 1920 y 1977.

Las temáticas y motivos caminan por el retrato, estudio de desnudos femeninos, paisajes y naturaleza, abstracciones, cabezas múltiples, geometrías y composiciones que nos aproximan a su amplia y diversa obra, a la vez que a sus diferentes opciones estéticas, a las variaciones de sus temas y a los significados deseados para alcanzar lo esencial en la representación. Siempre desde la honradez que el artista mantuvo entre él y sus influencias estéticas más queridas.

Es sabido que realizaba numerosas variaciones de un mismo tema, el dibujo a través de apuntes, ensayos, bocetos

o estudios le sirve para iniciar la expresión y comunicar la acumulación de experiencias visuales y emociones que sirvieron para dirigir sus proyectos artísticos.

La exposición *Ensayo y composición. Dibujos y cerámicas de Manuel Ángeles Ortiz* subraya los elementos presentes en sus dibujos. Su pensamiento interior está abierto a la invención y al impacto emocional para construir composiciones muy elaboradas y singulares. Nuestro discurso expositivo quiere mostrar parte de la labor artística y la capacidad gráfica de Manuel Ángeles, conectando la estética figurativa con la abstracción y la geometría. Hemos creado una instalación con cuatro espacios: tres para los dibujos, diferenciando valores plásticos de figuración, abstracción y geometrías, y un cuarto para las cerámicas.

Un primer grupo de dibujos lo integran apuntes y bocetos a lápiz. Pertenecen a la primera época de formación con el maestro Cecilio Plá en Madrid, etapa en la que realiza una serie importante de dibujos y retratos. De 1920 son *Paquita Alarcón e Isabel Clara* (1920), esposa e hija del artista, e *Isabel Clara* (1920), a los pocos meses de nacer esta. Bocetos de trazo delicado y suelto captan el espíritu que mantuvo el artista desde sus primeras obras. Momentos de felicidad por el nacimiento de su única hija y, a la vez, de honda tristeza por el fallecimiento de su esposa. Estos dos dibujos eran muy queridos para el artista, quien pudo recuperarlos en uno de sus viajes a Granada y los guardó hasta el final de sus días. Ese afecto del autor nos ha llegado a todas las personas que podemos hoy en día disfrutar de su contemplación.

Desnudo de espaldas I (ca. 1923) y *Desnudo de espaldas II* (ca. 1923) son dos estudios de desnudo femenino insinuados con líneas de contorno de un Manuel Ángeles Ortiz joven, llegado por segunda vez a París cuando contaba 27 años. Aquí comienza un largo camino de búsqueda. Su encuentro y relación con Picasso le descubren un mundo nuevo de imágenes, al igual que su relación con otros artistas españoles con los que coincide en París en estos años. Frente a la diversidad de opciones estéticas del arte moderno, intentará profundizar con el fin de asimilarlas y rehacerlas. Es en este momento de cambio de orientación estética en el que se englobarían estos dibujos. Ambos son de una figuración de apariencia clásica, de formas simplificadas, en las que destacan el volumen por los efectos del sombreado y donde aparecen elementos cubistas tratados con gran libertad. Como ha señalado E. Carmona, Manuel Ángeles Ortiz haría suyas las posibilidades del nuevo clasicismo con nuevas interpretaciones del lenguaje cubista⁽³⁾. Suponemos que ambos dibujos fueron intervenidos posteriormente con bolígrafo y se concluye su aspecto inacabado de mera insinuación de formas. Dibujos de composición similar expuso en su etapa argentina, no es de extrañar si tenemos en cuenta que «empacó al salir hacia el exilio varios dibujos de los años de París, eran desnudos y algunas figuras de los años veinte y comienzo de los treinta también colocó algunas tintas de tiempos de la guerra y otras»⁽⁴⁾. Realiza numerosos bocetos, apuntes y estudios de desnudos femeninos en estos años. También trabaja en una serie de dibujos y decorados de figurines de ballet para obras de Falla y Eric Satie en 1925 y 1926,

(1) El Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte de la Universidad de Jaén convoca anualmente sus Premios de Creación Artística y Literaria, que incluyen el Certamen Internacional de Pintura "Manuel Ángeles Ortiz".

(2) CARMONA, Eugenio. "Manuel Ángeles Ortiz en los años del «Arte Nuevo» 1918-1939". En M. González Orbezo y C. Torra León, *Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Madrid: Centro de Arte Reina Sofía, 1996, p. 17.

(3) CARMONA. *Op. cit.*, pp. 27-30.

(4) WECHSLER, Diana B. "Las maletas del exilio". En Jaime Brihuega (ed.), *Después de la alambrada. El arte español en el exilio (1939-1960)* (cat. Exp.). Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009.

con Hernando Viñes y Hermenegildo Lanz. Es un tema que retomará de nuevo a final de los años setenta.

El grupo de dibujos del exilio argentino —1940-48— recoge la actividad gráfica desarrollada durante la Guerra Civil, que tiene cierta continuidad en Argentina. Desde su llegada a Buenos Aires es un importante colaborador gráfico de varias revistas como *Saber vivir* o *Sur*, esta última dirigida por Victoria Ocampo. Tuvo encargos de las editoriales Losada o Poseidón para participar en proyectos de edición de varias carpetas de litografías e ilustración de libros, lo que le permite viajar por el país. En paralelo celebra periódicamente exposiciones sobre su trabajo, donde incorpora los dibujos que había llevado consigo desde París⁽⁵⁾.

Manuel Ángeles en Argentina explora nuevos temas: paisajes, naturalezas muertas, retratos, bodegones, plantas, animales, ficciones y abstracciones; emplea para su representación, el dibujo, la aguada, la litografía y, en menor medida, el óleo. Abundan la representación naturalista del paisaje del sur de Argentina, el de la región de Los Lagos y, en especial, del lago Mascaradi dentro del parque natural Nahuel Huapi, en la región de la Patagonia⁽⁶⁾. Realiza, además, otra serie de dibujos de las regiones de Córdoba y Río de la Plata, esta última cerca de Buenos Aires. De esta etapa se muestran seis dibujos realizados entre los años de 1940 a 1945, fechados algunos por el propio artista y otros reproducidos

y publicados, como lo hace Serrano Plaja en una monografía dedicada a Manuel Ángeles y editada en 1945⁽⁷⁾. La publicación reproduce parte de la obra que realizó Ortiz hasta esa fecha, aunque existen dibujos que no conocemos bien por estar desaparecidos o en colecciones particulares.

En los dibujos y aguadas representa los elementos naturales de forma minuciosa y exacta, como en el dibujo a lápiz *Vegetación* (1941). Es uno de los estudios en detalle para la composición de otros dibujos, como *Niña de la región de los lagos* o los relacionados con los paisajes del lago Mascaradi. Se ha centrado en detalles de la naturaleza, acentuando las hojas, el elemento vegetal que ocupa la totalidad de la composición.

Los dos dibujos a lápiz de 1945 sobre el paisaje del Río de la Plata son bocetos de árboles. Así, *Paisaje del Río de la Plata I* (ca. 1945) es una composición de tres árboles con grafías potentes de líneas rectas y circulares de diferente intensidad, líneas que se cruzan creando una imagen frondosa de árboles, arbustos y tierra y un espacio sin intervenir a la izquierda, donde apenas intuimos la costa del Río de la Plata. *Paisaje del Río de la Plata II* (1945) es un dibujo del natural de cinco árboles, vegetación de arbusto y tierra, muy similares a las barrancas que tanto le atrajeron del lugar, muy delicados los trazos de ramas y hojas así como la sutileza y el equilibrio de la composición. Entre las aguadas, *Bodegón*

con fruta (1941) retoma las propuestas plásticas propias de la modernidad —mostrar la vida oculta y anónima de las cosas— y es un ensayo de grises y sombras. *Naturaleza muerta* (ca. 1945) recrea a tinta un interior con profusión de detalles, una maceta de hojas carnosas contrasta con el resto de elementos, como son una máscara, cenicero, estantes. El dibujo bien delineado se relaciona con otras composiciones al óleo de naturalezas muertas de estos años o con alguna labor de ilustración.

Para las series *Lunas y nubes* y *Lunas y lluvia*, de 1944-45, realizaría numerosos dibujos. A estas series pertenecen dos estudios magníficos al aguada a tinta china y pincel *Nubes I* y *Nubes II* (ca. 1944). Son representaciones de carácter más abstracto, dotadas de una gran armonía y ritmo gráfico de las que hizo diversas variaciones. Fueron también concebidas como proyecto litográfico, pero la edición no llegó a realizarse. Una de estas aguadas y otras seis diferentes se expusieron en la Galería Birimbao de Sevilla. En el texto del catálogo, Panea Bonafé las considera como las primeras obras de fuerte abstracción lírica⁽⁸⁾. El carácter lírico de su obra es una característica que define a Ortiz, como han subrayado J. M. Bonet, E. Carmona y el propio Serrano Plaja.

La memoria viva de los años pasados en Argentina amplía y abre su mundo plástico de árboles, plantas, paisajes que estudiará en series posteriores a estos años, caso de la serie *Sombras, flores y macetas*. Naturaleza intimista de flores pétalos, racimos, frutos, nubes, soles, lunas, mar, pájaros, etc. Siempre viajó con sus dibujos. Eran parte de su historia

plástica. Su equipaje de emergencia, como ya se ha señalado. También, en el futuro, formarán parte de sus preocupaciones y búsquedas técnicas y estéticas.

Con la vuelta a París en 1948, retomará la amistad con Picasso, con los apuntes y los recuerdos que conservaba de su larga estancia en Argentina y trabajarán juntos la cerámica en Vallauris, localidad tradicional de producción alfarera. Picasso había comenzado a trabajar la cerámica con talleres y artesanos locales y también instaló su propio taller, al que acudieron otros artistas. Manuel Ángeles inicia su aprendizaje con Picasso y, posteriormente, continuará la práctica de la cerámica en los talleres de Fajalauza durante sus veranos de Granada. Para la cerámica sigue un proceso meticuloso, como es su costumbre, y es un nuevo espacio creativo y de experimentación formal que le proporcionará un nuevo soporte, con planteamientos muy originales entre la escultura y el ajuar doméstico, como ha señalado García Bascón⁽⁹⁾. En París, en 1951, expondrá diez de sus primeras cerámicas y seguirá experimentando con nuevos motivos en los talleres granadinos de Fajalauza, entre los años 1963 y 1967. Dos ejemplos de estos trabajos son las cerámicas que se muestran en la exposición.

El botijo *Figuras danzando* (1950) es una de esas primeras cerámicas que realiza en los veranos de Vallauris. Es una pieza de gres vidriada, incisa y pintada a mano. Una serie de figuras de mujeres, junto a barcos de color negro, rodean toda la parte inferior del cuerpo del botijo, flotan sobre color azul y verde oscuros simulando el mar. Manuel Ángeles ha

(5) WECHSLER. *Op. cit.*, p. 152.

(6) Véase en este mismo catálogo el texto: *Biografía y epistemología del exilio y el transterramiento en Manuel Ángeles Ortiz*.

(7) SERRANO PLAJA, Arturo. *Manuel Ángeles Ortiz / por Arturo Serrano Plaja seguido de un poema de Rafael Alberti*. Buenos Aires: Editorial Poseidón, 1945.

(8) PANEA BONAFÉ, Luis. *Manuel Ángeles Ortiz. Países*. Granada: Mouliaá Map SL, 2007.

(9) GARCÍA BASCON, Antonio, et al. *Cerámicas de Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Granada: Museo Casa de los Tiros, 2006, p. 15.

dividido el cuerpo del botijo en dos mitades iguales. En la parte inferior, decorado sobre el barro cocido, el dibujo a pincel que representa una escena de playa vista desde la arena y los barcos en el horizonte. En la parte superior solo están vidriados los pitorros, el asa y una corona circular de la que salen incisiones lineales que dividen el cuerpo del botijo en sentido vertical. Visualmente, la composición es dinámica y equilibrada; presenta elementos que posteriormente trabajará en papel en sus series; experimenta con este objeto tan popular y utilitario la geometría y los efectos de luz-sombra que le ha proporcionado el blanco brillante del vidriado, en contraste con el barro cocido mate.

Pájaro (1967) es la otra pieza de cerámica que se expone, producida en los talleres de Fajalauza. Se trata de un plato de cerámica vidriada y decorada con los colores azul, blanco y melado, casi todos los colores básicos de la cerámica granadina a excepción del verde, además de uno de los motivos poéticos de su producción, el pájaro. El plato vidriado deja en la cara superior parte del barro cocido libre, únicamente vidriado el motivo en blanco del pájaro limitado por una línea gruesa azul que delimita la forma dibujada y unos toques de azul en todo el borde. Podemos apreciar claramente el juego y efecto de luz y sombras, brillo y opacidad, conceptos con los que trabajó en la cerámica y en papel.

Observamos cómo los espacios de su memoria son el motor central de sus temas más característicos, que se repiten a lo largo de sus composiciones y desarrollan múltiples experiencias plásticas, motivos que a veces mantendrá durante años y que volverá a ellos con numerosas variaciones de contenido, formato, soporte y procedimiento. Y esta es una de las características más significativas de sus creaciones, que se agrupan por esas coincidencias de motivos en series.

Entre las más importantes relacionadas con nuestros dibujos destacamos: *Viñas tras la alambrada*, *Desnudos de Mujer y Mujer sentada*, *Cabezas múltiples*, *Homenaje a El Greco*, *Sombras luminosas* y *Macetas o Misteriosa Alhambra*.

Viñas tras la alambrada (1950). De los diferentes dibujos que inició al final del exilio y otros nuevos de fecha posterior, esta tinta y lápiz la realiza durante su estancia en Vallauris. La visión de sus viñedos ha activado la memoria de Manuel Ángeles, ha unido la imagen a un recuerdo del campo de concentración de Sant-Cyprian en su memoria y lo expresa a través de esta serie sugerida por las viñas de Vallauris y las alambradas del campo. Y las imágenes van cambiando como cambia él.

Otros dibujos son *Balcón y silla* (1953), un estudio a lápiz del interior mediterráneo de la época en que pasa temporadas en Antibes en casa de Picasso; o el retrato a tinta de *Margot Benaferrant* (ca. 1957), un apunte rápido e inmediato de la cineasta venezolana premiada en la Bienal de Venecia, una instantánea de la directora leyendo; las líneas gruesas marcan las formas y percibimos el movimiento de cabeza y el rostro. Otras veces, con el apunte rápido a bolígrafo, capta el conjunto de la actividad del alfarero en el torno con la caña terminando una pieza, como en *Ceramista* (ca. 1951). En estos años habitará de nuevo el Mediterráneo, recuperará antiguas amistades y hará otras nuevas, a lo que se añade el definitivo establecimiento en París y el reencuentro con Granada en 1957, con el universo mágico de la ciudad de su infancia y juventud. El propio artista lo relataba de este modo «Lo encontré todo igual que en mi infancia. Los colores no han variado nada. Todo tiene el mismo sabor, el mismo olor. Las cosas parecen

incrustadas; el aire detenido»⁽¹⁰⁾. De estas emociones luminosas surgirán los temas centrales de su obra posterior, los Albaicines, los Paseos de los Cipreses del Generalife y la Alhambra. El paisaje de Granada es, desde entonces, una de las razones de inspiración y motivo de nuevas y definitivas de experiencias.

La temática del desnudo, y en especial el femenino, está presente en toda su obra, desde los numerosos dibujos de sus primeros años —señalados anteriormente, *Desnudos de espaldas*— a los óleos de mujeres bañistas o mujeres sentadas, que retoma en la década de los años cincuenta, caso del dibujo denominado *Mujeres triangulares* (ca. 1956), donde, con la energía del apunte, nos presenta a tres mujeres en un escenario de playa con el mar y un barco de fondo, presumiblemente realizado en esta década. Refiere Antonina Rodrigo que, recién venido del exilio y desde su estudio en un séptimo piso en París, «veía un paisaje de tejados de cinc, esas vistas urbanas se relacionan con la serie *Tejados* que el pintor dibujó a base de triángulos, donde aparecen desnudos de mujer con grandes senos»⁽¹¹⁾.

En otras versiones posteriores representa a mujeres de intrigantes formas, recuerdos del cubismo de Picasso y la exhibición del cuerpo femenino dislocado y geometrizado como en el dibujo *Desnudo de mujer* (ca. 1973), estudio a tinta donde prevalece la estructuración geométrica. Estas

mujeres, mayoritariamente sentadas e inactivas, son objeto de variaciones plásticas de formas redondeadas y triangulares. En este dibujo la composición se ordena y está dominada por las figuras geométricas del triángulo. Recordemos que, a la vez, en estos años trabaja la serie *Paseo de los Cipreses*, fundamentada en la geometría del triángulo. Otra variación al final de sus días es la serie de papeles recortados *Mujeres en un sillón*⁽¹²⁾.

COMPOSICIONES Y GEOMETRÍAS SIMPLES.

Un grupo de dibujos de la década de los años sesenta y setenta son composiciones geométricas de formas simples y líneas regulares.

Construcción con círculos (ca. 1962). En este dibujo delinea numerosas formas circulares, sujetas a imaginarias y rítmicas líneas onduladas que ordenan con la repetición y la geometría del círculo una composición de marcada abstracción poética. *Composición geométrica II* y *Composición geométrica III* tienen el mismo esquema compositivo a base de formas simples de triángulos, rectángulos y círculos; presentan variaciones en el color de las líneas y el sombreado a lápiz o a tinta, en bistre y azul en un dibujo y gris y negro en otro. Son ensayos de juego visual y percepción del espacio plástico. Otras variaciones también tienen como protagonista la figura

(10) GUILLEN, Mercedes. *Los artistas españoles de la escuela de París*, 1960. Cit. por J. M. Bonet, 1996, p. 84.

(11) RODRIGO, Antonina. *Memoria de Granada: Manuel Ángeles Ortiz – Federico García Lorca*. Granada: Diputación Provincial, 1994, p. 255.

(12) Dos óleos de esta serie pueden verse en la exposición permanente del Museo de Jaén, Sala Manuel Ángeles Ortiz.

del rectángulo, en el dibujo *Composición geométrica I* una fina línea a lápiz crea un rectángulo que centra la composición vertical; el uso del color negro y verde recrea nuevos espacios en damero que utilizará en otras composiciones. En estos estudios se aprecia cómo compone y estructura sus obras.

Él mismo comentaba, sobre los numerosos bocetos y estudios que realiza sobre la obra de El Greco, que le mueve una intención: reflejar la estructura compositiva a través de sus dos formas básicas, esto es, una estructura superior triangular que se introduce en otra, la inferior rectangular y los tránsitos posibles entre ambas. Le interesa resolver su personal visión de los distintos momentos de la composición. En *Homenaje a El Greco* (ca. 1974-78) estudia y ensaya la parte central de confluencia de rectángulo y triángulo. El propio Manuel Ángeles Ortiz señalaba cómo el maestro Pla le enseñó a conseguir la expresión suprema de los estados del alma a través de lo esencial, despojándose de lo superfluo. Parece que esto caló en nuestro pintor, así como la influencia constructiva de Torres García (Uruguay, 1874-1949), pues se hace compatible geometría y lirismo⁽¹³⁾. Estos planteamientos de abstracción geométrica, que hace suyos, son la forma especial y particular de comprender y atrapar la realidad a través de la geometría.

Manuel Ángeles Ortiz buscó siempre la simplificación, lo esencial, a través del estudio de las múltiples partes de un modelo en sus investigaciones plásticas. La serie *Cabezas* es iniciada en 1957, cuando regresa por primera vez a Granada. Pinta y graba rostros, simplificados, simbólicos. Le

obsesionan el volumen y las estructuras internas, la construcción de la composición que desarma en sus elementos más esenciales, para luego combinarlos, yuxtaponerlos, en planos y líneas. Nos dice Manuel Ángeles: «Los temas me obsesionan, cuando agarro un tema me obsesiona siempre»⁽¹⁴⁾.

Cabeza de mujer (ca. 1960). Esta cabeza de mujer con cabello en melena es, sin duda, la cabeza y el rostro de la pintora Brigitte Badin, su esposa, de la que hará numerosas interpretaciones. En este dibujo, el protagonismo lo tienen las gruesas líneas negras que delimitan nítidamente la composición entre luz y sombra para subrayar mediante intensas grafías y líneas que se cruzan el volumen del rostro. Se aprecian, además, los cambios, arrepentimientos, borrados y redibujados durante su ejecución. En otro dibujo cercano a la abstracción representa una flor, *Brigitte* (1963), experimenta con la mezcla de jabón, sebo, cera y tintas litográficas; consigue trazos diluidos y masas de color de mayor textura. Es otra variación de mujer desnuda mutada en una mujer flor.

En el dibujo *Cabezas múltiples* (ca. 1975) plantea una estructura de cuadrados según un módulo geométrico establecido por el propio artista para alcanzar un juego de planos de claro y oscuro. En este dibujo a bolígrafo podemos apreciar una fase del proceso. El propio artista nos dirá sobre la serie: «Mis cuadros compuestos según una estructura de cuadrados [...] en ellos se sitúa una cabeza de mujer con cabello en melena. Esa imagen en el cuadrado es colocada en posiciones iguales o cambiadas. Compartida en los cuadrados y rectángulos, una mitad corresponde al lado de la luz y

otra, al lado de la sombra. Por esas divisiones o posiciones, el conjunto del cuadro forma un desplegado juego de planos en el que las cabezas y dichos planos comparten los valores del claro y el oscuro. El cromatismo del cuadro se anima obedeciendo a una constante variación de una tonalidad que conjuga tantos valores como cuadrados tiene el cuadro. La posición del mismo podría ser cualquiera de sus cuatro lados, no obstante su composición se rige por un rigor que ofrece su conjunto»⁽¹⁵⁾.

La intención del artista es de total libertad, también para la interpretación de quienes la contemplan. La aritmética y el espacio plástico que el autor dejó explicado en palabras nos orientan sobre sus intenciones, aunque no nos libera de la interpretación particular.

Sombras luminosas (ca. 1973) es una aguada a tinta china de otra serie iniciada en los años setenta denominada *Sombras luminosas y macetas*. En este caso la composición indaga y experimenta con el color negro. El color es el elemento fundamental que aporta sencillez y cierta ingenuidad a este ensayo de luz y sombra. Son patentes las preocupaciones de Manuel Ángeles Ortiz en relación al contraste cromático y el tratamiento de luz y sombra y al no color, que para él era el blanco y el negro. *Racimo de uvas* (1976) es un dibujo en esta orientación, pero que vuelve al mundo plástico e intimista de flores, racimos y frutos desde la figuración

con una composición en la que ha trabajado con rotundas grafías las formas y el volumen.

Misteriosa Alhambra⁽¹⁶⁾ es una de sus series más queridas, iniciada en Granada en 1973 durante su estancia en la residencia para artistas de la Fundación Rodríguez-Acosta y en el Taller de Grabado de la misma, donde realiza bellas estampas grabadas al aguafuerte, linografías de variado color y dibujos. Es una muestra de la diversidad de registros gráficos con los que se expresó y sintió su querida Granada como una experiencia sensible y lírica.

De los tres dibujos de esta serie que se exponen, dos — *Misteriosa Alhambra I* y *Misteriosa Alhambra II* (ca. 1975)— son ensayos preparatorios, una parte para la serie definitiva cuyo motivo principal de indagación son los espacios interiores físicos y sensibles creados por la geometría de la arquitectura, sus secretos, focalizados en el arco y la decoración geométrica de alicatados, zócalos, yeserías o pavimentos del monumento nazarí. El tratamiento del dibujo a la aguada le permite crear diferentes gamas y calidades de color e imágenes de gran delicadeza y lirismo.

Melisendra (1977-78) es uno de los más de veinte bocetos que preparó para el *Proyecto para hacer un azulejo en el mirador de Melisendra en el proyectado futuro auditorio Manuel de Falla*⁽¹⁷⁾, hoy Centro Cultural Manuel de Falla, en

(13) BONET, Juan Manuel; PERSIA, Jorge de. *Un retablo para Maese Pedro. En el centenario de Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Granada: Archivo Manuel de Falla, 1995, p. 12.

(14) BONET, Juan Manuel. "Manuel Ángeles Ortiz. Entrevista", *La Calle*, 1980, p. 132.

(15) Texto manuscrito reproducido en el Catálogo de la exposición celebrada en el Museo Provincial de Teruel en 1989: *Manuel Ángeles Ortiz*. Teruel: Diputación Provincial de Teruel / Ayuntamiento de Zaragoza, 1989.

(16) Colabora y trabaja con el Taller de Grabado de la Fundación Rodríguez-Acosta y realiza diversas exposiciones entre 1973 y 1976 donde se muestra las estampas de la serie *Misteriosa Alhambra*.

(17) GARCÍA BASCÓN, Antonio. *El Jardín de Melisendra*. Granada: Centro Cultural Manuel de Falla, 1999.

Granada. No era la primera vez que realizaba azulejos, los dos primeros los hizo en 1922 y, después, en los años sesenta en los talleres de Fajalauza. Para el azulejo del Jardín de Melisendra, Manuel Ángeles Ortiz tomará la idea central de la obra del músico y compositor Manuel de Falla, su amigo de juventud y de exilio, en la obra *El Retablo de Maese Pedro*, estrenado en París en junio de 1923, con decorados y figurines de H. Lanz y Manuel Ángeles. En esta pieza, Falla hace una adaptación musical y escénica de un episodio de *El Quijote*. "Melisendra" es el título del segundo cuadro, que incluye una *suite* denominada *Jardín de Melisendra*.

En este boceto, el arco y la decoración en damero centran la composición arropada por la grafía "Melisendra", a modo de vegetación envolvente. Conocemos cómo este boceto no fue el definitivo. Manuel Ángeles eliminó la palabra "Melisendra", convencido de simplificar el diseño. En una de las anotaciones en el proceso de diseño señala «[...] he eliminado el texto Melisendra por simplificar y por parecerme menos ilustrativo y puesto que habrá un rotulo indicador de Melisendra»⁽¹⁸⁾. Fue eliminada en los bocetos previos al diseño definitivo. El azulejo se llevó a cabo en el taller de cerámica de Fajalauza por el maestro Cecilio Morales y se instaló en la fachada del Archivo Manuel de Falla en 1991, años después del fallecimiento del pintor.

(18) GARCÍA BASCÓN. *Op. cit.*, p. 79.

Carmen Pascual Guerrero
ESCUELA DE ARTE "JOSÉ NOGUÉ" DE JAÉN

Biografía y epistemología del exilio y el transterramiento en Manuel Ángeles Ortiz

Manuel Ángeles Ortiz (Jaén, 1895-París, 1984) es, sin lugar a dudas, uno de los autores plásticos cuya herencia ha sido poco estudiada, a pesar de su genialidad y diversidad pictórica. Recogido en diferentes antologías de artistas en el exilio, su caso no dista mucho de otros artistas como Maruja Mallo (1902-1995), Luis Seoane (1910-1979) o Manuel Colmeiro (1901-1999); lo ubicamos dentro de la categoría de los transterrados, mediante la que José Gaos define una particular manera de vivir el exilio de ciertos artistas e intelectuales en Latinoamérica⁽¹⁾. Sin embargo, aún no hemos encontrado una verdadera focalización en su transterramiento. Qué supuso y qué enriqueció a Manuel Ángeles Ortiz en estos años, plásticamente, y cuáles fueron sus procesos interiores para asimilar todo lo que su convulsa vida le dio.

Además, es uno de los artistas más importantes de la Generación del 27 con cuyos miembros, como Federico García

(1) MONCLÚS ESTELLA, Antonio. "José Gaos y el significado de transterrado". En José Luis Abellán y Antonio Monclús (eds.), *El Pensamiento español contemporáneo y la idea de América*. Barcelona: Anthropos Editorial, 1989, pp. 33-67.

Lorca (1898-1936) o Rafael Alberti (1902-1999), entre otros, mantuvo una estrecha relación.

Su vida siempre estuvo ligada a Granada, la cual le reporta un gran abanico de relaciones, principalmente con Manuel de Falla (1876-1946) y el mencionado Lorca. Esta lealtad a sus raíces culturales queda constatada en su itinerario vital y plástico, a pesar de sus experimentos con el cubismo y la abstracción. Su viaje a Madrid para formarse en el estudio de Cecilio Pla será el paso previo para su viaje a París. Volverá a Madrid en 1932 y marchará a Barcelona, donde obtuvo la plaza de profesor de Dibujo del Instituto Maragall y en donde residirá hasta su huida a Francia en 1939. Durante los años que permanece en España, participa de las políticas culturales republicanas. Será miembro de la Alianza de Intelectuales Antifascistas en un periodo en el que desarrolla una obra marcada por el compromiso cultural y político con las ideas de la República. Brihuega se refiere a esta acción del gobierno republicano como «la renuncia a la tentación de una modernización acelerada y ostentamente visible, que solo hubiera sido virtual y eficaz en el ámbito de esferas minoritarias» y que «acometió esa tarea desde los propios

cimientos de la infraestructura cultural»⁽²⁾. Ejemplo de ello fue la importancia de los realismos de vanguardia, el expresionismo, el realismo mágico y la actitud de la Poética de Vallecas, que, gracias a los años republicanos, asentaron una convergencia entre las formas contemporáneas del panorama internacional con aquellas que podían tener «reminiscencias de raíces ancestrales asertos poéticos emanados de paisajes naturales y agrarios propios, de geologías fascinadas y de resonancias telúricas de los antropológico y lo prehistórico»⁽³⁾.

Manuel Ángeles Ortiz será partícipe de estas políticas culturales para la difusión del arte en España y, por ello, participará en las actividades de La Barraca, junto a su amigo Federico, al que hace los decorados para *El retablo de las Maravillas* y los figurines de *El Conde Alarcos*⁽⁴⁾. Por lo tanto, se sitúa ante la disyuntiva clásica del momento entre arte comprometido o arte ensimismado⁽⁵⁾. Ángeles Ortiz fue un claro ejemplo del compromiso internacionalista para apoyar el freno al fascismo en Europa y de denuncia de las crueldades civiles que estaban ocurriendo ante sí. Desarrolló un realismo social fuerte pero marcado por la

influencia de las vanguardias con más carga de violencia y sentimiento, como el expresionismo⁽⁶⁾, no sin situarse cerca de aquellas influencias que adquirió durante su primera estancia formativa en París. Así, crea su obra *Fugitivos*, que fue una de las encargadas de ilustrar el horror de la guerra en el Pabellón de la Exposición Universal de París de 1937 que hoy podemos ver en el Museo de Jaén. Los negros y rojos contrastados y la imagen distorsionada refleja el sentimiento de desconsuelo y deshumanización que le produce la realidad que vivía. Destacan también diversos carteles propagandísticos que realiza para la Generalitat y que representan a la perfección las inquietudes estéticas respecto a las poéticas visuales que se desarrollan en la inmediata preguerra y durante ella.

Con un leve esbozo de lo que supuso su vida, tenemos ante nosotros a uno de esos artistas que José Gaos⁽⁷⁾ define como “transterrado”: aquellos artistas e intelectuales que verdaderamente conectan con el significado cultural de Latinoamérica y la identidad española intrínseca en ella. Se trata de un concepto sociofilosófico que diferencia entre el destierro y lo que los intelectuales y artistas españoles viven durante la Guerra Civil. Su exilio en la gran mayoría de los casos se dirigió hacia Latinoamérica, como hemos dicho, y esto implica para ellos exiliarse a un lugar conocido, tanto por el lenguaje como por la identidad cultural que

abandonaban en España. Se trata de una manera de acercarse al sentimiento del exilio. Son diferentes itinerarios que conforman al final de una vida, los diversos caminos que el proceso creativo ha seguido para conformarse en lo que es.

Manuel Ángeles Ortiz viaja a París con el fin de hacerse partícipe de aquello que venía a llamarse “Arte Nuevo”. A pesar de que sus estudios con Cecilio Pla le prodigaron un acercamiento al impresionismo⁽⁸⁾, Ortiz no se veía como parte de una auténtica “vanguardia pictórica”. Llegará a la capital parisina en 1922 por recomendación de Ismael Gómez de la Serna y se pondrá en contacto con Picasso, pero también con Giacometti o Erik Satie.

Su conexión con las vanguardias es entonces total. Gracias a su amistad con Manuel de Falla, este le escribe varias cartas de recomendación para diferentes artistas, entre ellas una para Picasso. Y con este último establece una amistad que durará toda la vida:

«No venía a París con la idea de quedarme; pero con el impacto que se abrió a mis ojos, conocer a Picasso, ver su obra, más un Montparnasse abigarrado, enmarañado en una vida artística [...] decidí quedarme [...]. Los movimientos fulgurantes de vanguardia eran entonces el dadaísmo ya a

(2) BRIHUEGA, Jaime. “Después de la alambrada. Memoria y metamorfosis en el arte del exilio español”. En Jaime Brihuega (ed.), *Después de la alambrada. El arte español en el exilio (1939-1960)* (cat. Exp.). Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009, p. 21.

(3) ALAMINOS, Eduardo. *La Escuela de Vallecas, mito y realidad una poética de la emoción y lo telúrico* (cat. Exp.). Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2013, p. 20.

(4) ROMERO, Yolanda; BONET, Juan Manuel. *Manuel Ángeles Ortiz. Gráfica*. Granada: Diputación de Granada, 1993, p. 132.

(5) ALAMINOS, Eduardo. *La Escuela de Vallecas, mito y realidad una poética de la emoción y lo telúrico* (cat. Exp.). Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2013, p. 20.

(6) ALAMINOS. *Op. cit.*, p. 20.

(7) MONCLÚS ESTELLA, Antonio. “José Gaos y el significado de transterrado”. En José Luis Abellán y Antonio Monclús (eds.), *El Pensamiento español contemporáneo y la idea de América*. Barcelona: Anthropos Editorial, 1989, pp. 33-67.

(8) CARMONA, Eugenio. “Manuel Ángeles Ortiz en los años del «Arte Nuevo» 1918-1939”. En Marta González Orbeago y Cristina Torra León (coords.), *Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Madrid: Centro de Arte Reina Sofía, 1996, p. 19.

tiempo de fusionarse con los surrealistas.[...]. Nos sentamos a charlar [con Picasso] y hablamos de Andalucía; yo le contaba cosas y le hablaba de pueblos y ciudades andaluzas diciéndome él que de oírme le entraban deseos de ir; continuamos nuestra charla y hablamos de toros hasta que nos entusiasamos»⁽⁹⁾.

Por otro lado, será también uno de los intelectuales puente que presentó a Picasso a Salvador Dalí (Figueras, 1904-1989) o a Lorca⁽¹⁰⁾. En su devenir temporal en París, intenta profundizar artística y filosóficamente con el fin de asimilar las nuevas opciones estéticas que se le presentan en ese momento, de cambio de orientación estética. Se trata de un Manuel Ángeles Ortiz al que esto le marca de manera decisiva. Un momento de transición artística, una confrontación de su aprendizaje en España frente a lo que su relación con Picasso y el ambiente parisino le descubren. Un mundo de imágenes plásticas fascinantes, imprescindibles para ser partícipe de la Modernidad. En esta diversidad de ideas del arte moderno, no se puede olvidar la importante presencia que las raíces andaluzas tienen en la obra y en el sentir de Manuel Ángeles Ortiz: el flamenco, el arte popular, Andalucía, etc. Y, además, desde una perspectiva que no casaba con la imagen costumbrista que podía tener el ambiente parisino de estos aspectos, sino desde una construcción social y artística que se reconocía en la vanguardia

sin abandonar su identidad cultural. Son obras de gran fuerza expresiva y de una figuración en apariencia clásica, pero de formas simplificadas y robustas. Aparecerán elementos cubistas tratados con gran libertad. Fue principalmente el cubismo y sus variantes las que influyeron fuertemente la obra de Manuel Ángeles Ortiz en esta época. Eugenio Carmona comenta, además, que en numerosos trabajos aún no solo esa vertiente cubista y sus posibilidades, sino un clasicismo renovado, que traía consigo. Ejemplo de ello son sus desnudos femeninos que equilibran en su corporeidad la vanguardia geométrica y la tradición clásica, lo que describe como “novoclasicista”⁽¹¹⁾. Dicha experimentación no acaba aquí, sino que destacan también investigaciones sobre texturas, nuevos experimentos con la figuración y el cubismo, como ocurre con *Guitarra sobre la mesa* (1925), donde se intuyen las formas claramente, pero reducidas a la mínima expresión de la abstracción.

En este sentido, que su trabajo se haya encasillado dentro de las tendencias del cubismo no implica que su obra no muestre numerosos experimentos y relaciones con otras corrientes vanguardistas. Manuel Ángeles Ortiz tuvo un crecimiento plástico que tendió a una independencia visual muy fuerte, y no se pudo encajar *a posteriori* en ninguna de las corrientes o tendencias de grupo del momento. Esta complejidad clasificatoria se acentúa por la ingente

cantidad de obra perdida o en paradero desconocido de los años comprendidos entre 1927 y 1936⁽¹²⁾.

Así, por ejemplo, Juan Manuel Bonet mantiene cómo en él hallamos las primeras manifestaciones del arte español abstracto⁽¹³⁾. En 1932, vuelve a España por razones que abarcan tanto el compromiso ideológico y cultural como la necesidad de sentir el arraigo y construir nuevas manifestaciones artísticas desde un contexto que andaba necesitado de aquella experimentación.

Francia también fue, a pesar de la importante herencia que vuelca en Manuel Ángeles Ortiz, el escenario de comienzo de su transterramiento. Con la llegada de la Guerra Civil, Ángeles Ortiz abandona el adjetivo de exiliado para adentrarse en el de transterrado. Para Jaime Brihuega, la estancia —habitual, por desgracia— de muchos de nuestros intelectuales en campos de concentración es el primer estadio del trasterramiento⁽¹⁴⁾. Ángeles Ortiz no será una excepción y estará en el campo de concentración de Saint Cyprien, en Argeles-sur-Mer, del que sale con ayuda de Pablo Picasso. Pero esta estancia supone para él parte de la pérdida que sufre con el conflicto bélico, además de la primera sensación, el primer sentir del ser

transterrado. Un espacio del que no se es, sino que se está. Aquellos en los que se está de manera temporal por diversas razones. En palabras de Brihuega, «son espacios evidenciadores ya de una derrota a la que iba a seguir el exilio forzoso»⁽¹⁵⁾.

Todas sus obras en referencia a su estancia en los campos de concentración son posteriores a su estancia en el mismo. Sin embargo, su transterramiento ya es parte de él. Manuel Ángeles Ortiz comienza a tomar su realidad, su exilio como algo lejano, nuboso, coge distancia: «Yo no le doy sentido político a la cosa porque no soy un testigo de la vida, sino un espectador»⁽¹⁶⁾. Participa de un distanciamiento silente que, sin embargo, será el comienzo de una exploración estética muy fructífera.

Su llegada a Argentina estará mediada por su reencuentro con la exultante naturaleza patagónica, que reavivará la necesidad de trabajar sobre todo aquello que portó en el transtierro: los materiales, los dibujos, las vanguardias, etc. Gonzalo Losada aprovechará este momento para encargarle un trabajo sobre esta parte de la geografía latinoamericana —*Patagonie de Robert Caillois*—. En este sentido, recordemos la versatilidad que Manuel Ángeles Ortiz había profesado

(9) ROMERO, Yolanda; BONET, Juan Manuel. *Manuel Ángeles Ortiz. Gráfica*. Granada: Diputación de Granada, 1993, p. 133.

(10) ROMERO, *Op. cit.*, p. 133.

(11) CARMONA, Eugenio. “Manuel Ángeles Ortiz en los años del «Arte Nuevo» 1918-1939”. En Marta González Orbeago y Cristina Torra León (coords.), *Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Madrid: Centro de Arte Reina Sofía, 1996, p. 28.

(12) CARMONA. *Op. cit.* pp. 33-34.

(13) BONET, Juan Manuel. *El arte abstracto español (1920-1960)*. Madrid: Cátedra, 1982, pp. 250 y ss.

(14) BRIHUEGA, Jaime. “Después de la alambrada. Memoria y metamorfosis en el arte del exilio español”. En Jaime Brihuega (ed.), *Después de la alambrada. El arte español en el exilio (1939-1960)* (cat. Exp.). Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009, pp. 30-34.

(15) BRIHUEGA. *Op. cit.*, pp. 30-34.

(16) CARMONA, Eugenio. “Manuel Ángeles Ortiz en los años del «Arte Nuevo» 1918-1939”. En Marta González Orbeago y Cristina Torra León (coords.), *Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Madrid: Centro de Arte Reina Sofía, 1996, p. 48.

en París y España, haciendo decorados y escenografía. En este caso se dedicará a la ilustración de este proyecto y de muchos otros, como *Las aventuras de Celendín*. Lo importante de este hecho es que no solo sirvió para un acercamiento excepcional a un nuevo espectro de luces y colores, sino que, como señala Wechsler⁽¹⁷⁾, será la manera de posicionarse dentro del campo artístico de Buenos Aires. Quizá también relacionado con otras actividades para ilustrar libros, iluminó e ilustró el libro *El Manual de flores y plantas de 1943*⁽¹⁸⁾. Los dibujos de la serie *Lunas y nubes* o las dos aguadas, que están presentes en la colección de la Universidad de Jaén, están relacionadas con una serie de dibujos naturalistas que realizó para la ilustración del libro *La luna se hizo con agua* (1944), del intelectual y poeta uruguayo Enrique Amorín (Uruguay, 1900-1960). Realizó 10 aguadas, dibujos de lunas, que ilustraban la cabecera de cada capítulo.

También existieron estudios a la aguada que fueron concebidos como proyecto litográfico para la edición de carpetas. No llegaron a realizarse. Esta etapa es de silencio y soledad. Sin embargo, sus ilustraciones son alegres. Ejemplo de ello son *Flores*, para un artículo de la sección "Fin de Semana" de la revista *Saber Vivir*, o *Las Trenzas*, para un artículo de la escritora M.^ª Luisa Pombal.

Representa árboles, plantas, paisajes que ampliarán y abrirán su mundo plástico y estudiará en series posteriores a

estos años. Como *Sombras flores y macetas*, naturalezas intimistas de flores y pétalos.

A través de su trabajo en Argentina, el concepto de transterrado se dota de sentido. La razón es que no se le presenta como un exilio hostil, sino como un espacio donde es acogido tanto por los artistas argentinos como por el resto de exiliados españoles. Que se le presenta, además, como un espacio donde se le reconoce toda la herencia que porta consigo a su nuevo emplazamiento vital. Manuel Ángeles Ortiz vive su transtierro en Argentina sin sentir el desarraigo, sin que olvide sus raíces porque, en cierta manera, sigue participando de ellas.

El núcleo central de su trabajo en esta época será el paisaje, debido a la importante relación que establece con estos nuevos elementos. Formalmente, su obra argentina suaviza las formas que veíamos fuertes y pasionales en su estadio previo al transterramiento y durante la contienda. Su obra se sustentará en una nueva paleta que se caracteriza por transmitir la sensación de equilibrio y tranquilidad por un lado, pero también el sosiego que la distancia plantea frente a su condición de transterrado y en ciertos ambientes sombríos de sus trabajos deja constancia de la soledad. Manuel Ángeles Ortiz se centrará en la pureza de lo natural, en lo arcaico de la misma. Conectando en cierta manera con algunos pensamientos surrealistas⁽¹⁹⁾.

Un aspecto interesante dentro de la creación conectada con el surrealismo que desarrolla en este momento es la versatilidad de materiales y soportes, si bien su singularidad le había hecho no utilizar y controlar un único soporte. En Argentina trabajará las maderas directamente, haciendo pequeñas esculturas "patagónicas", engarzando con las viejas problemáticas del surrealismo y, en especial, con la Escuela de Vallecas⁽²⁰⁾, con los conocidos "objetos encontrados" en la naturaleza, susceptibles de transformarse en arte (recordemos el manifiesto de esta escuela, firmado por sus componentes, en una roca).

En palabras de Serrano Plaja: «Emparentada toda escultura, indudablemente, con la de otro escultor español, Alberto, quien decoró junto a Picasso el pabellón español de París de 1937, también Manuel Ángeles Ortiz, por su lado y sin más puntos de contactos con aquel que el saber descubrir la expresión de los elementos naturales, añade a su obra con estas maneras, un matiz que no parece excesivo calificar de fundamental»⁽²¹⁾.

Como ejemplo, se pueden nombrar las maderas encontradas e intervenidas, del parque natural de Nahuel Huapí, en las que se abandonan cuestiones formales y se centra en la materia y en los volúmenes de las mismas. El espacio y el paisaje es en este momento el motor central de sus temas: imágenes sobre el lago Mascaradi, las regiones de Córdoba y Río de la Plata.

Con sus viajes periódicos a Granada a partir de 1957, Manuel Ángeles consigue reencontrarse con su juventud, con su memoria de estudiante y los amigos que dejó: «Lo encontré todo igual que en mi infancia. Me pareció respirar el mismo aire. Los colores no han variado nada. Todo tiene el mismo sabor, el mismo olor»⁽²²⁾.

De este reencuentro surgirán sus obras de madurez. Granada será su paisaje de inspiración y motivo de nuevas experiencias y de clausura de muchas otras. Sus obras conectan con sensaciones, con comidas, con olores remotos que posiblemente ahora estuvieran agotados. Son las formas, las arquitecturas de su ciudad y los sentimientos de encontrarse de nuevo en su hogar y redescubrir Granada. En sus *Albaicines* plantea un paisaje conformado por formas geométricas, cuyas reminiscencias pueden ir desde los azulejos de la Alhambra a los colores de las cerámicas, su vegetación...

Como podemos ver, la memoria pictórica de Manuel Ángeles Ortiz es singular no solo por haber podido relacionarse y beber de las influencias europeas más exclusivas, sino también por las poéticas visuales de la república, las que compartieron muchos de los intelectuales exiliados y que dieron lugar a una poética visual compleja y rica. Hablamos de una poética que se caracteriza por preocupaciones más allá de lo plástico y la problemática del autor. Se entiende una poética con un fin de interceder y tomar partido en su

(17) WECHSLER, Diana B. "Imágenes desde el exilio. Artistas españoles en la trama del movimiento intelectual argentino". En AA. VV., *Arte y política en España 1898-1939*. Granada: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico-Junta de Andalucía, 2002, p. 148.

(18) GUTIÉRREZ VIÑUALES, Rodrigo. *Manuel Ángeles Ortiz. Memoria de la Argentina*. Granada: Diputación de Granada, 2017.

(19) PANEA BONAFÉ, Luis. *Manuel Ángeles Ortiz. Países*. Granada: Mouliaá Map SL, 2007, p. 20.

(20) PANEA BONAFÉ. *Op. cit.*, p. 20.

(21) SERRANO PLAJA, Arturo. *Manuel Ángeles Ortiz / por Arturo Serrano Plaja seguido de un poema de Rafael Alberti*. Buenos Aires: Editorial Poseidón, 1945, p. 37

(22) SERRANO PLAJA. *Op. cit.*, p. 23.

contexto estético, histórico y social con el fin de modificarlo desde lo propio y lo vital.

Por otro lado, la importancia de las poéticas visuales y culturales que se desarrollaron en la República española, unidas a la fuerte capacidad del sentimiento internacionalista que Manuel Ángeles Ortiz profesa y transmite en su obra, hace que se mantengan reminiscencias de lo propio, que su obra tenga una identidad artística muy fuerte, pero con la suficiente dependencia de lo contextual para enriquecerse y crear desde lo cultural que no es propio.

Manuel Ángeles Ortiz es, sin duda, uno de los artistas del exilio que representa a la perfección al intelectual comprometido, pero el cual no se deja frenar por esta cuestión o volver al realismo ideológico, como pasa en muchos otros casos para evolucionar plásticamente, sino que las usa juntas para dar una visión muy personal y particular de su patrimonio pictórico.

ensayo y composición

/ DIBUJOS Y CERÁMICAS
DE MANUEL ÁNGELES ORTIZ

Isabel Clara Ángeles, 1920
Lápiz. Papel
31,2 x 23,2 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén.
I: 1004



Desnudo de espaldas (I), ca. 1923-27 / 1943
Lápiz y bolígrafo. Papel
374 x 26,5 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 1006



Desnudo de espaldas (II), ca. 1923-1927 / 1943
Lápiz y bolígrafo. Papel
33,9 x 25,9 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 1007



Vegetación, 1941
Lápiz. Papel
28 x 26,5 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 1008



Bodegón con fruta, 1941
Aguada. Papel
58 x 44 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0982



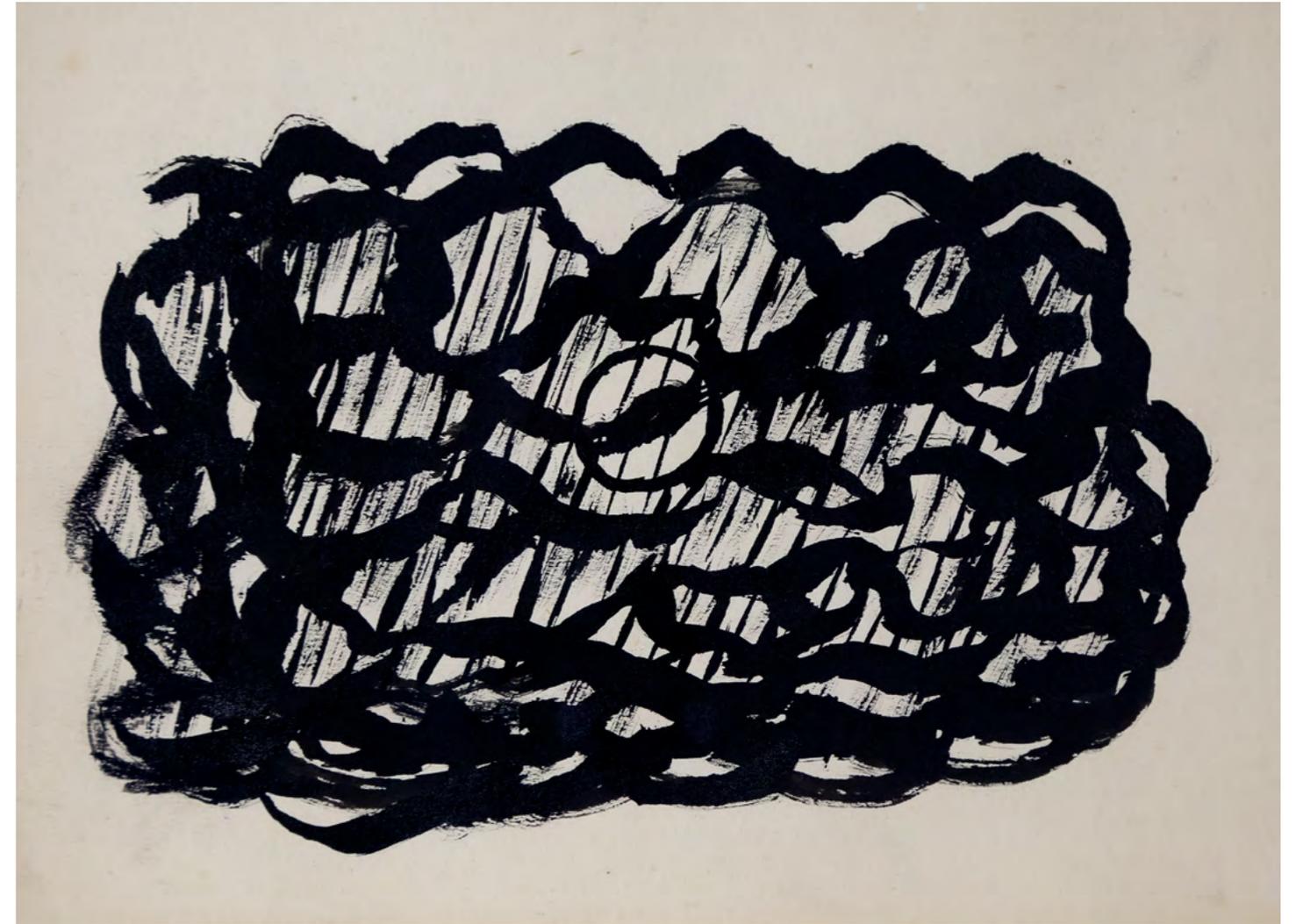


Paisaje de Río de la Plata (I), ca. 1945
Lápiz. Papel
27,6 x 36,7 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 1000



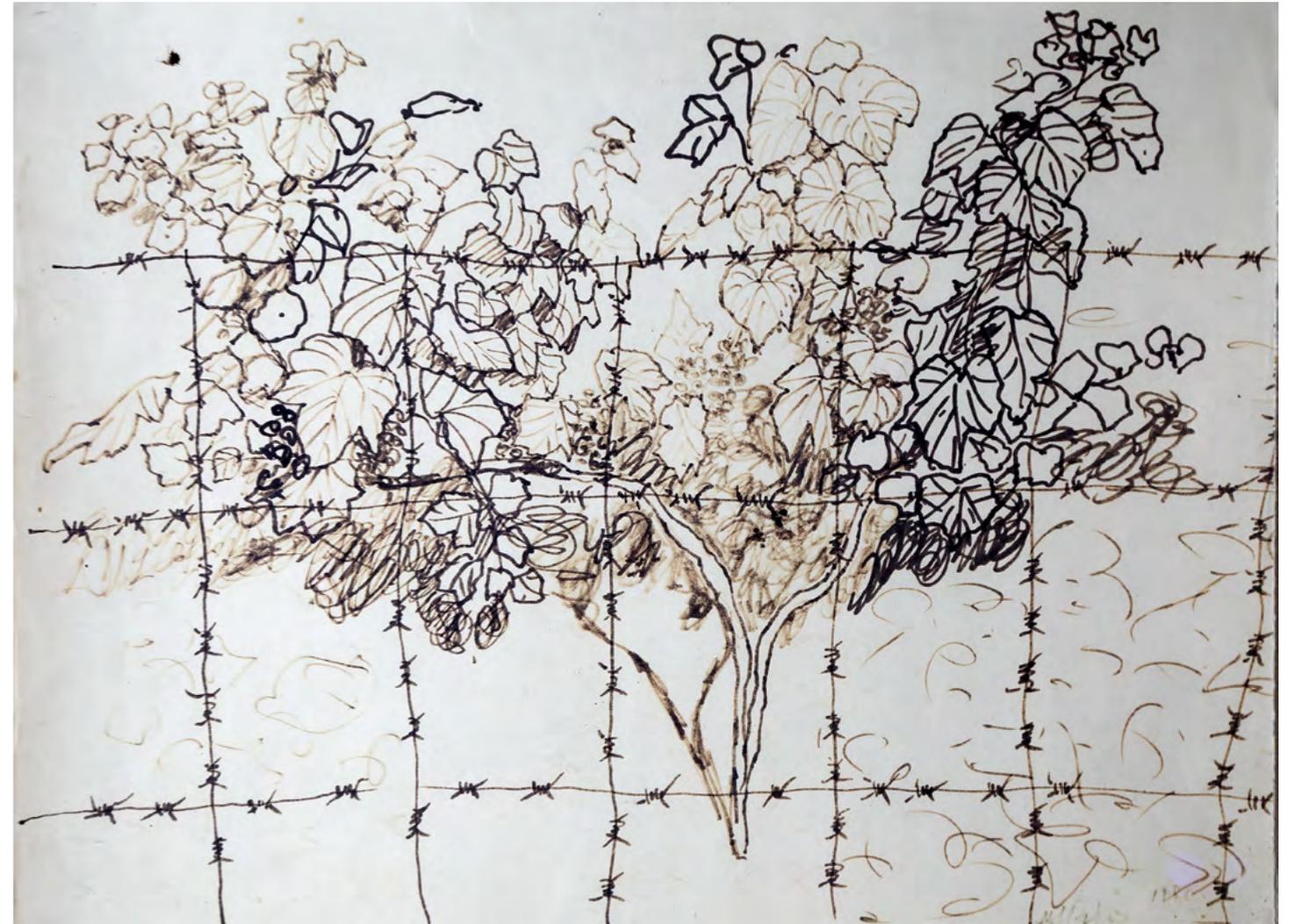
Paisaje del Rio de la Plata (II), 1945
Lápiz. Papel
27 x 36 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 1001

Nubes (I), ca. 1944
Tinta china. Papel
19 x 27,5 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0992



Nubes (II), ca. 1943-44
Lápiz y tinta china. Papel
18,8 x 27,6 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0991





Viñas tras la alambrada, 1950

Tinta, lápiz. Papel

32,5 x 42 cm

Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén

I: 0986

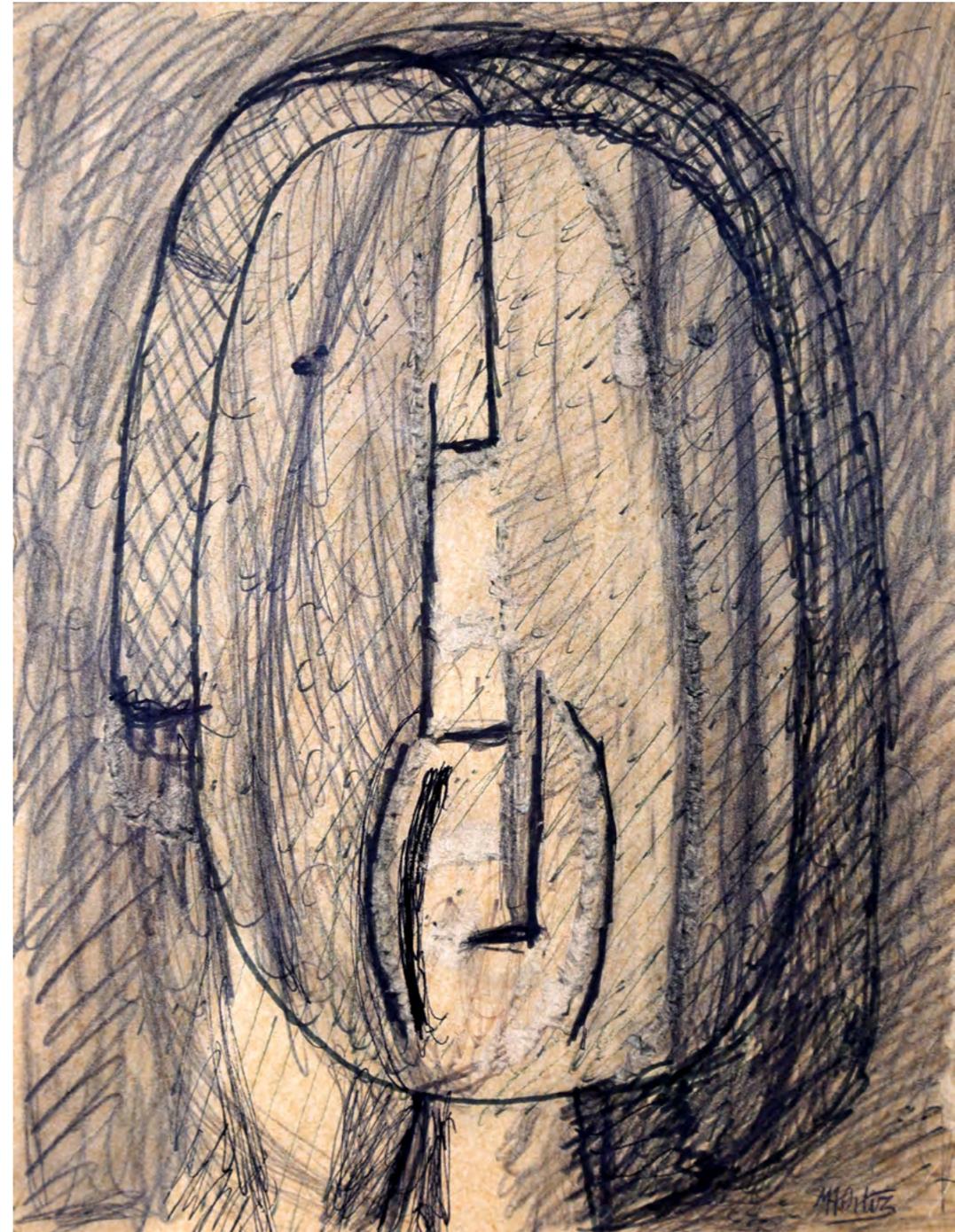
Margot, ca. 1957
Tinta bistre. Papel
24 x 29,5 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0985



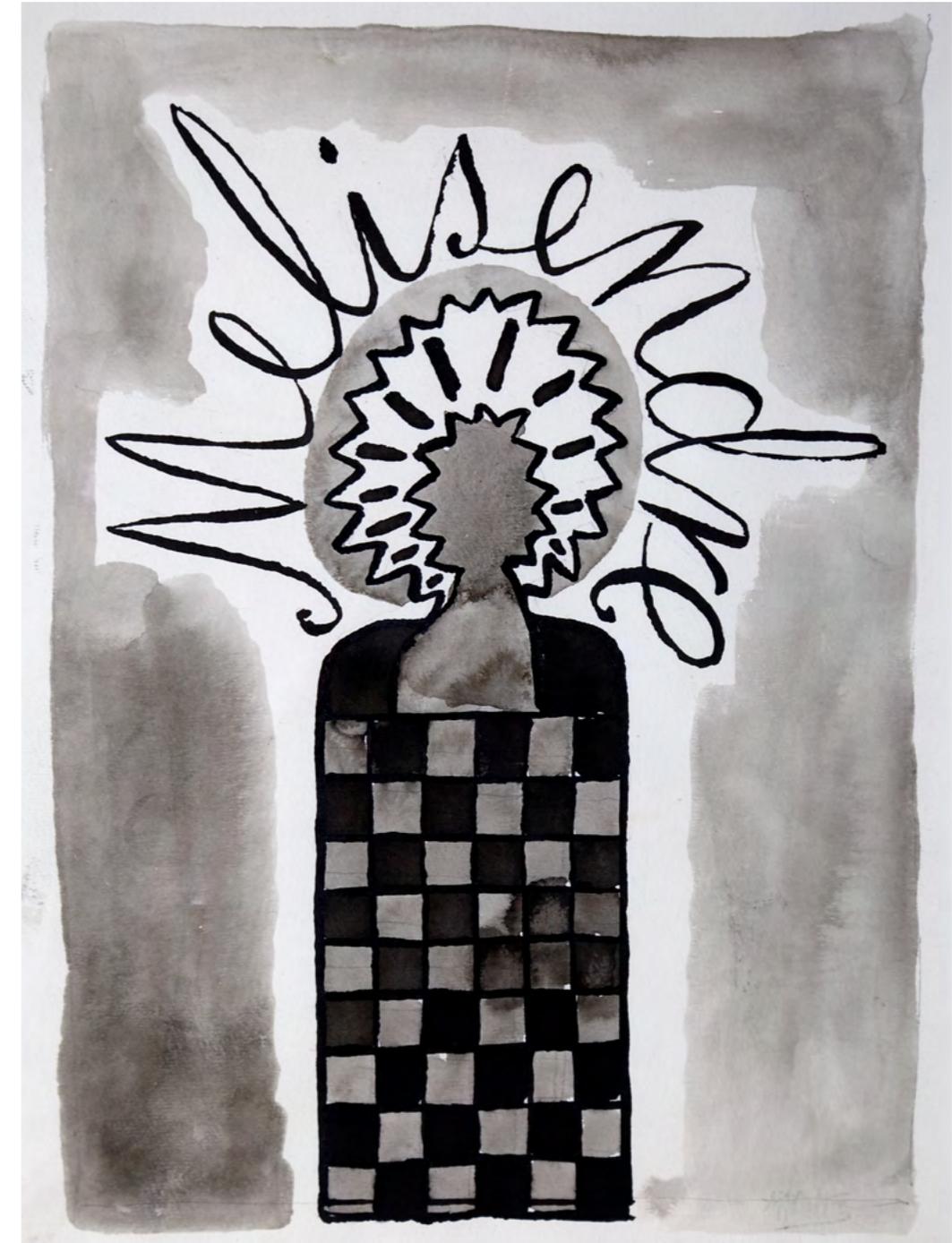
Balcón con silla, 1953
Lápiz. Papel
27 x 20,9 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0993



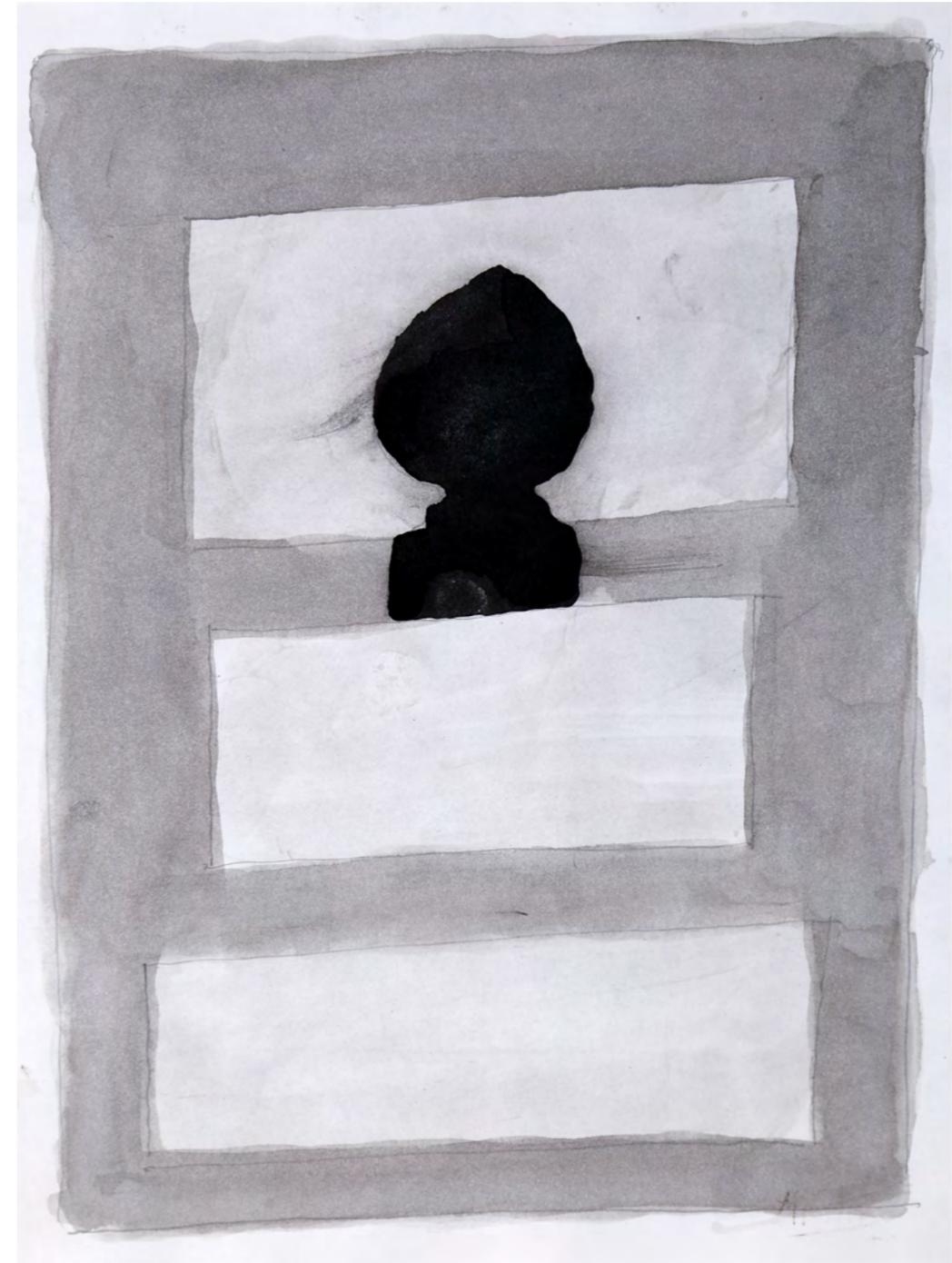
Cabeza de mujer, ca. 1960
Lápiz y tinta. Papel
32 x 23,9 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0989



Melisendra, 1977
Gouache. Papel
31 x 22,5 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0984

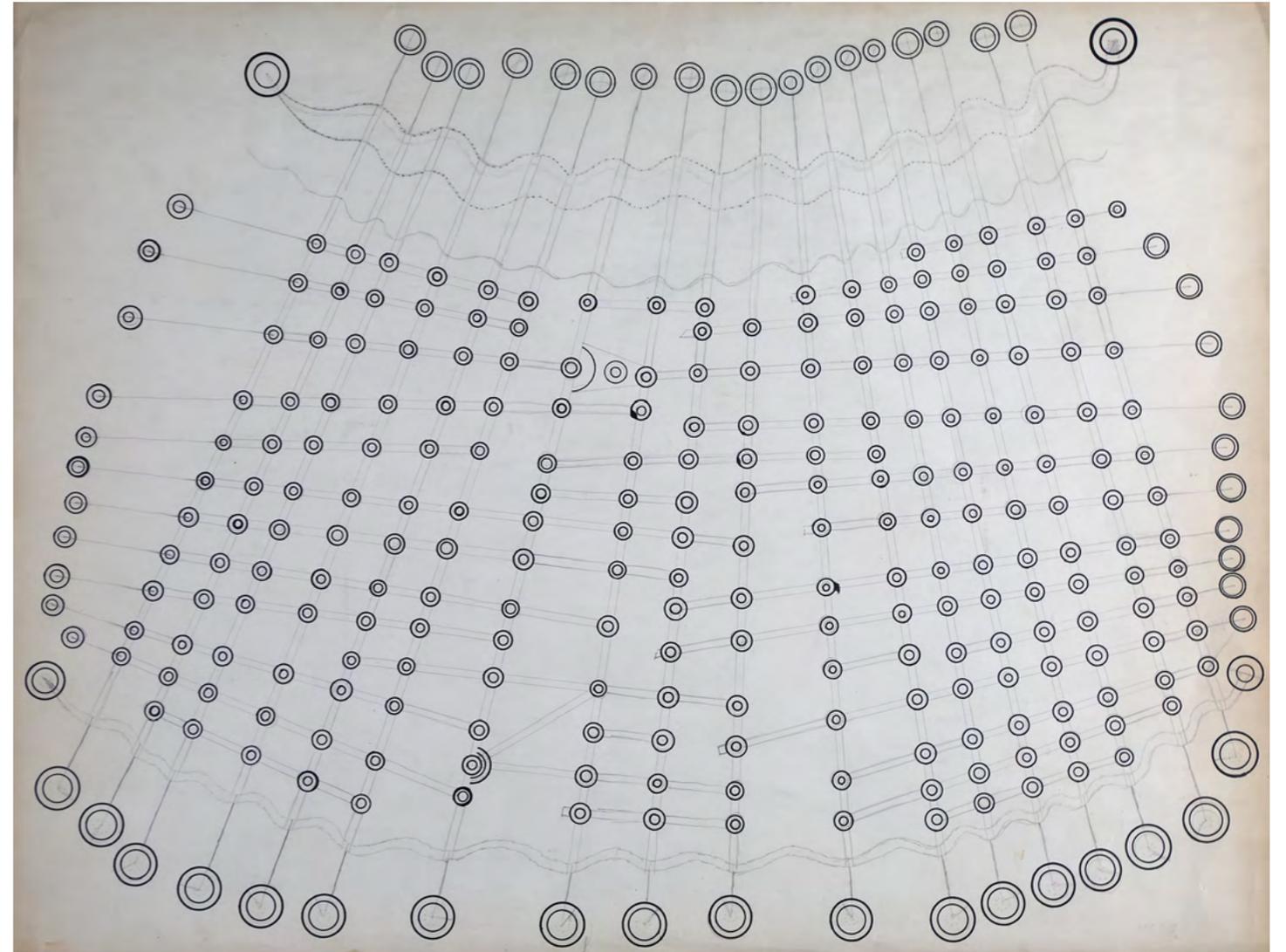


Misteriosa Alhambra (I), ca. 1975
Lápiz, aguada y tinta china. Papel
25,5 x 19,7 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0987



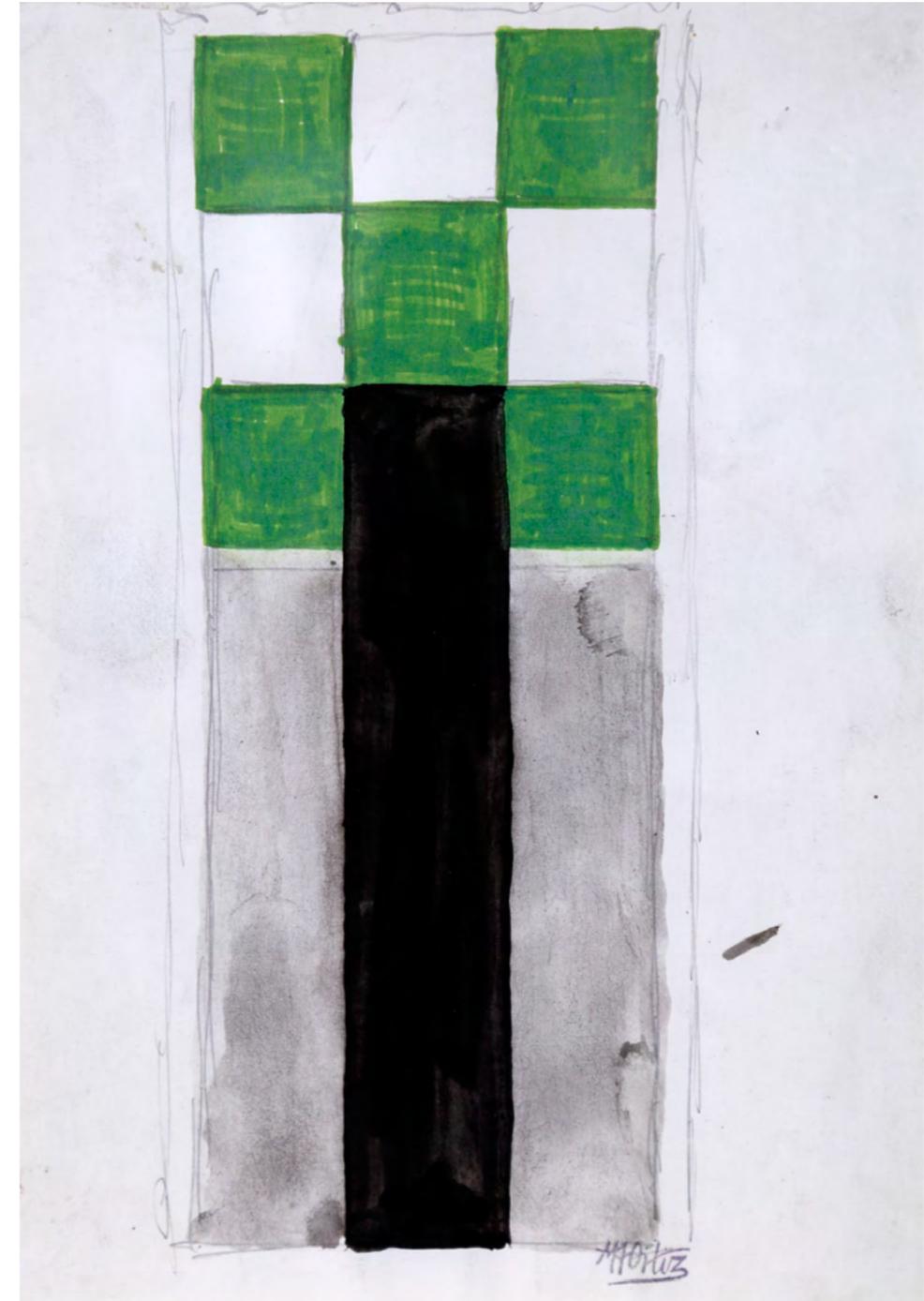
Misteriosa Alhambra (II), ca. 1975
Lápiz, aguada y tinta china. Papel
37,9 x 24,2 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0988



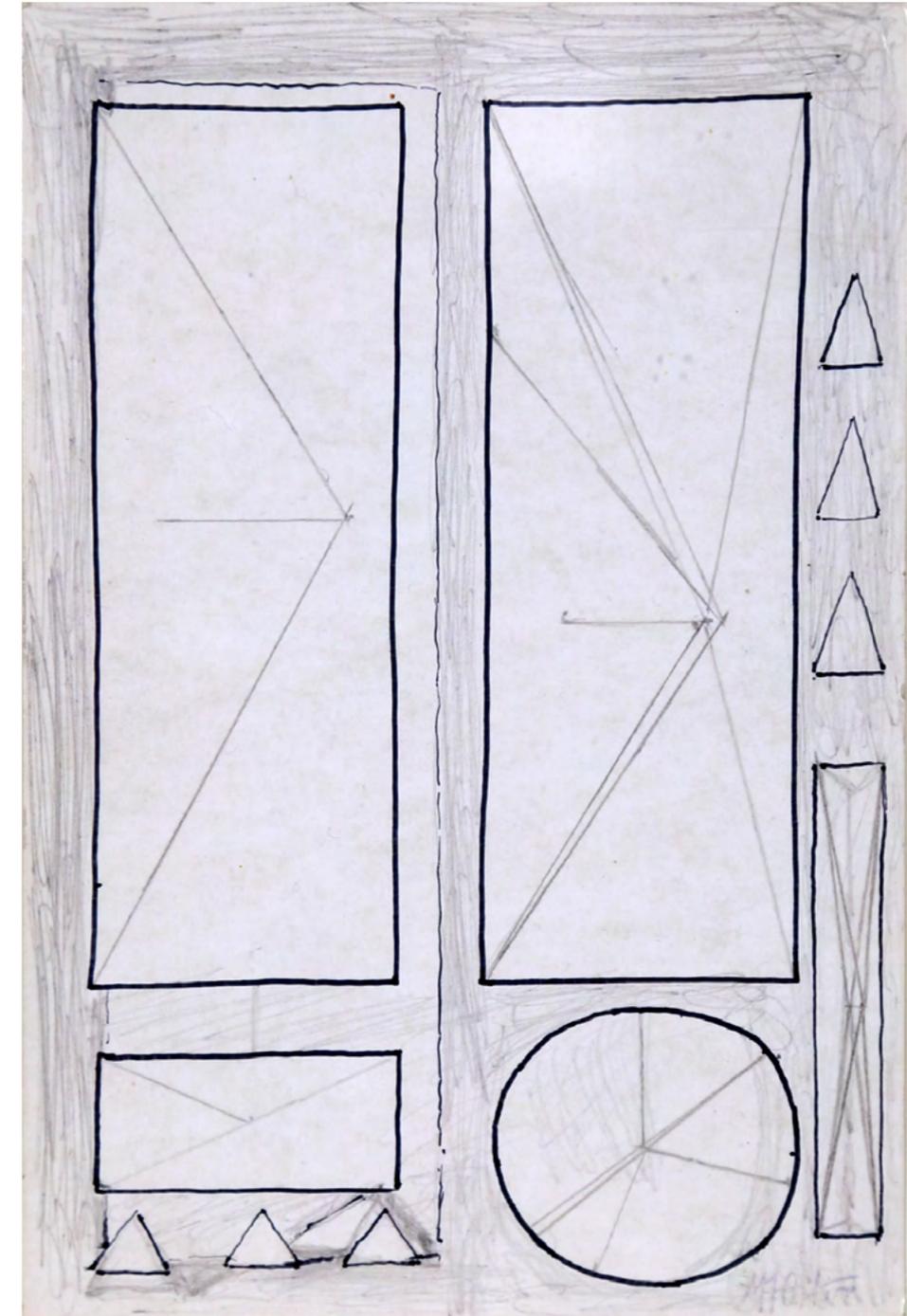


Construcción con círculos, ca. 1962
49,5 x 64,5
Lápiz y tinta. Papel
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 1009

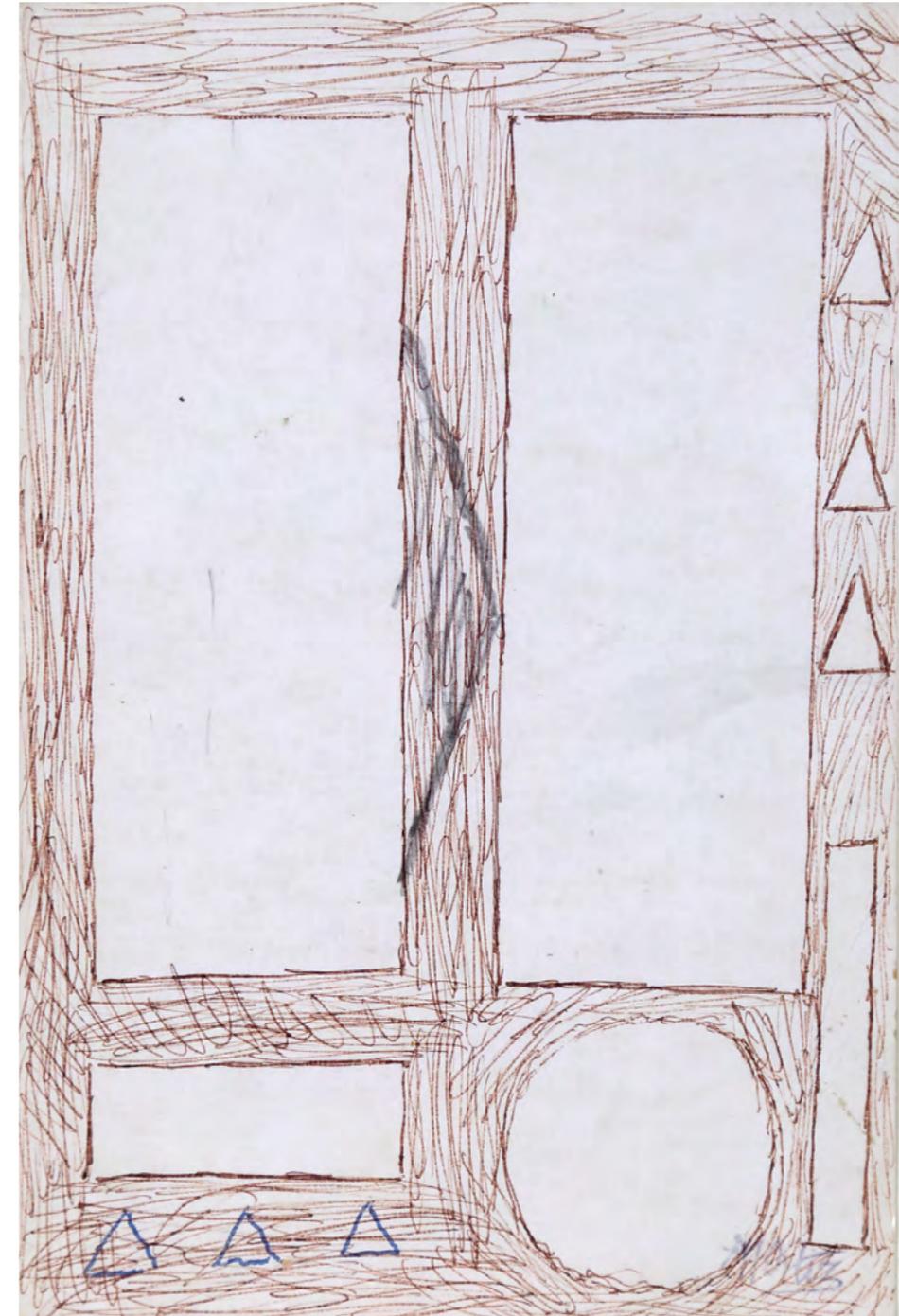
Composición geométrica (I), ca. 1970
Acuarela, lápiz y tinta. Papel
20,2 x 14,2 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0995



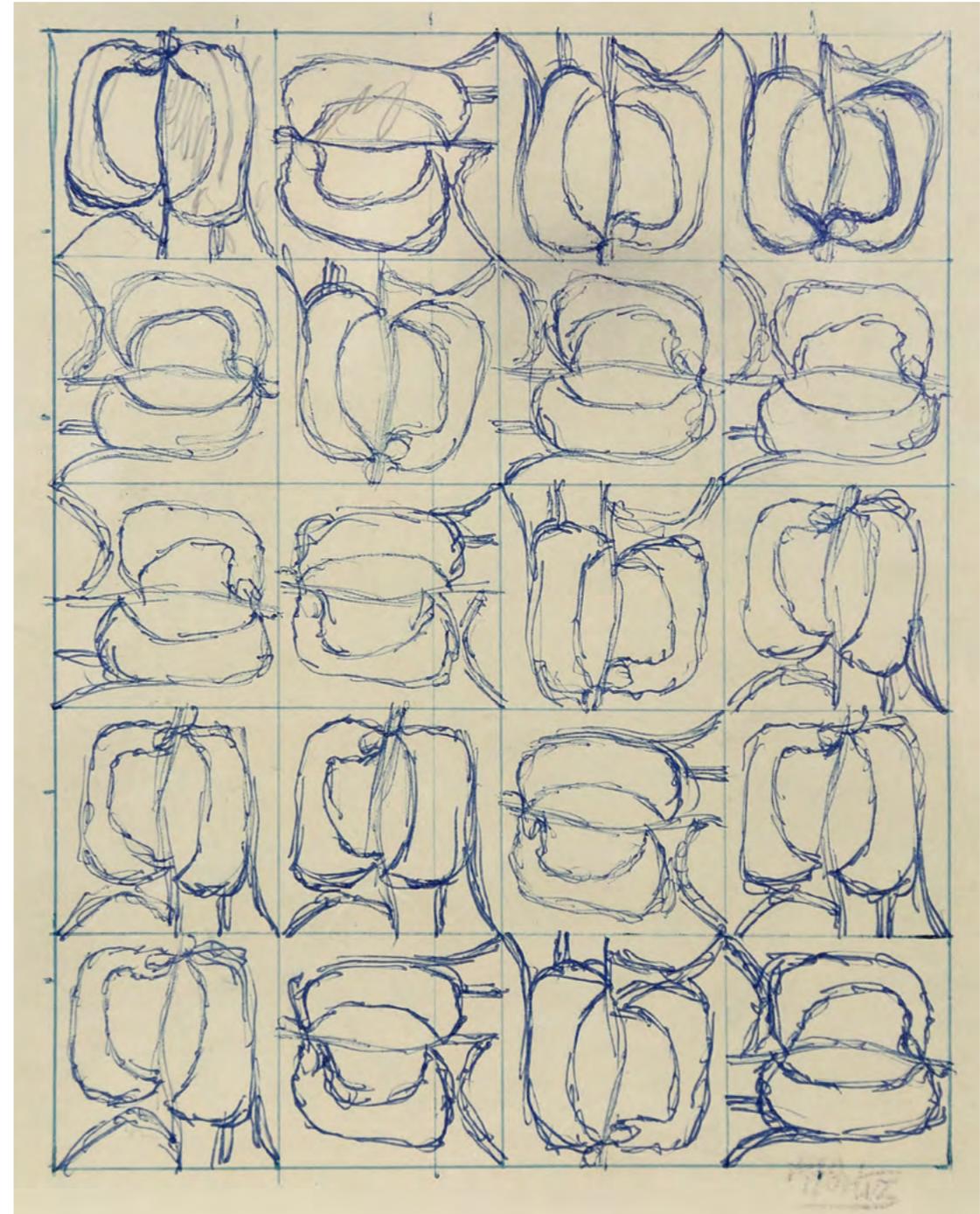
Composición geométrica (II), ca. 1960-1970
Lápiz y tinta. Papel
16 x 10,5 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0996



Composición geométrica (III), ca. 1960-1970
Lápiz y bolígrafo. Papel
16 x 10,5 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0997



Cabezas múltiples, ca. 1975
Bolígrafo. Papel
16 x 12,8 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0999





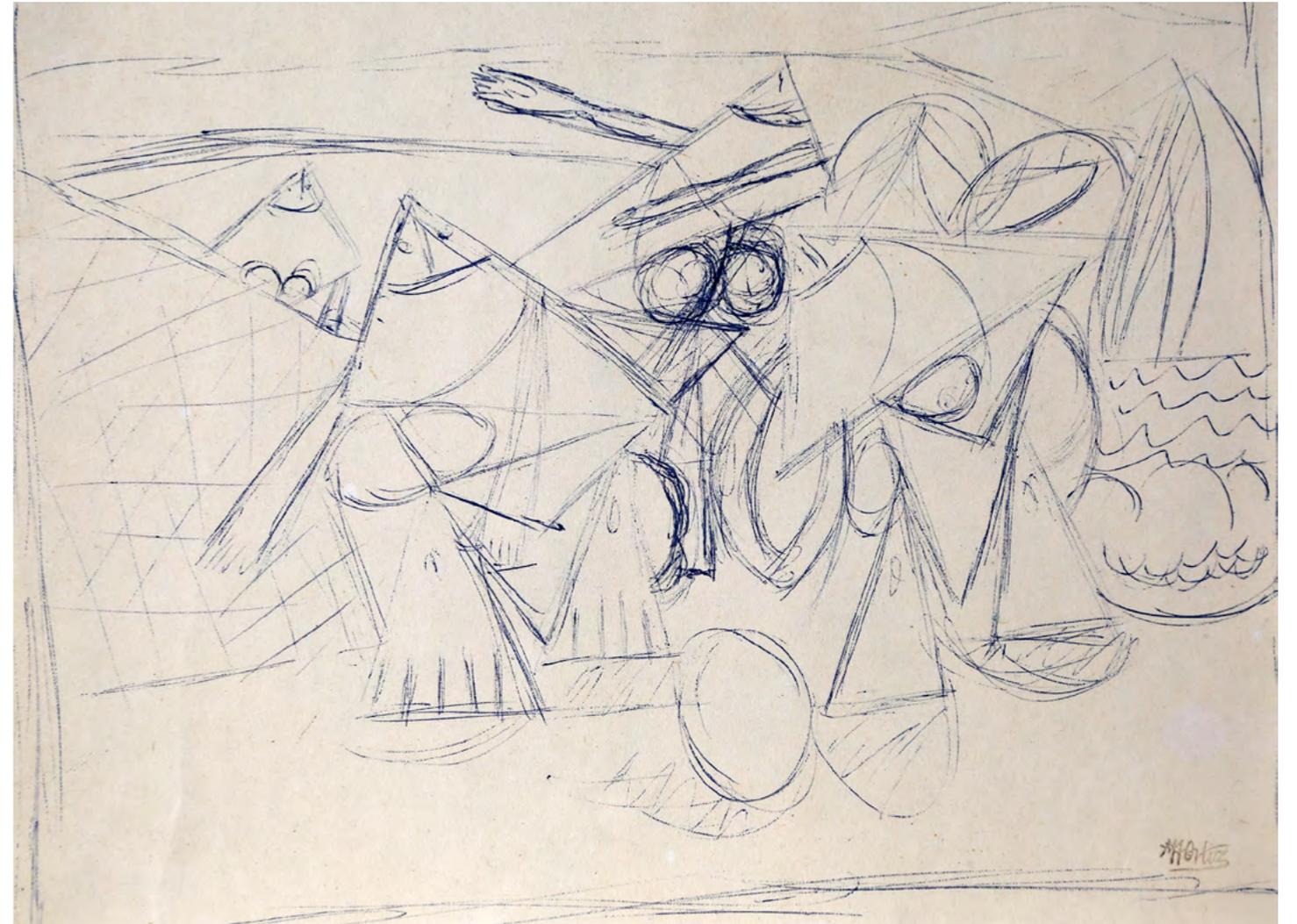
Figuras danzando (Botijo), 1950
Vidriado y pintado a mano
25 x 29 x 22 cm
Museo de Jaén. Colección Junta de Andalucía



Pájaro (Plato), 1967
Vidriado y pintado a mano
34 cm, diámetro
Museo de Jaén. Colección Junta de Andalucía

fuera de exposición

/ DIBUJOS DE MANUEL ÁNGELES ORTIZ



Desnudos triangulares, ca. 1956
Bolígrafo. Papel
21 x 26,7 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0981

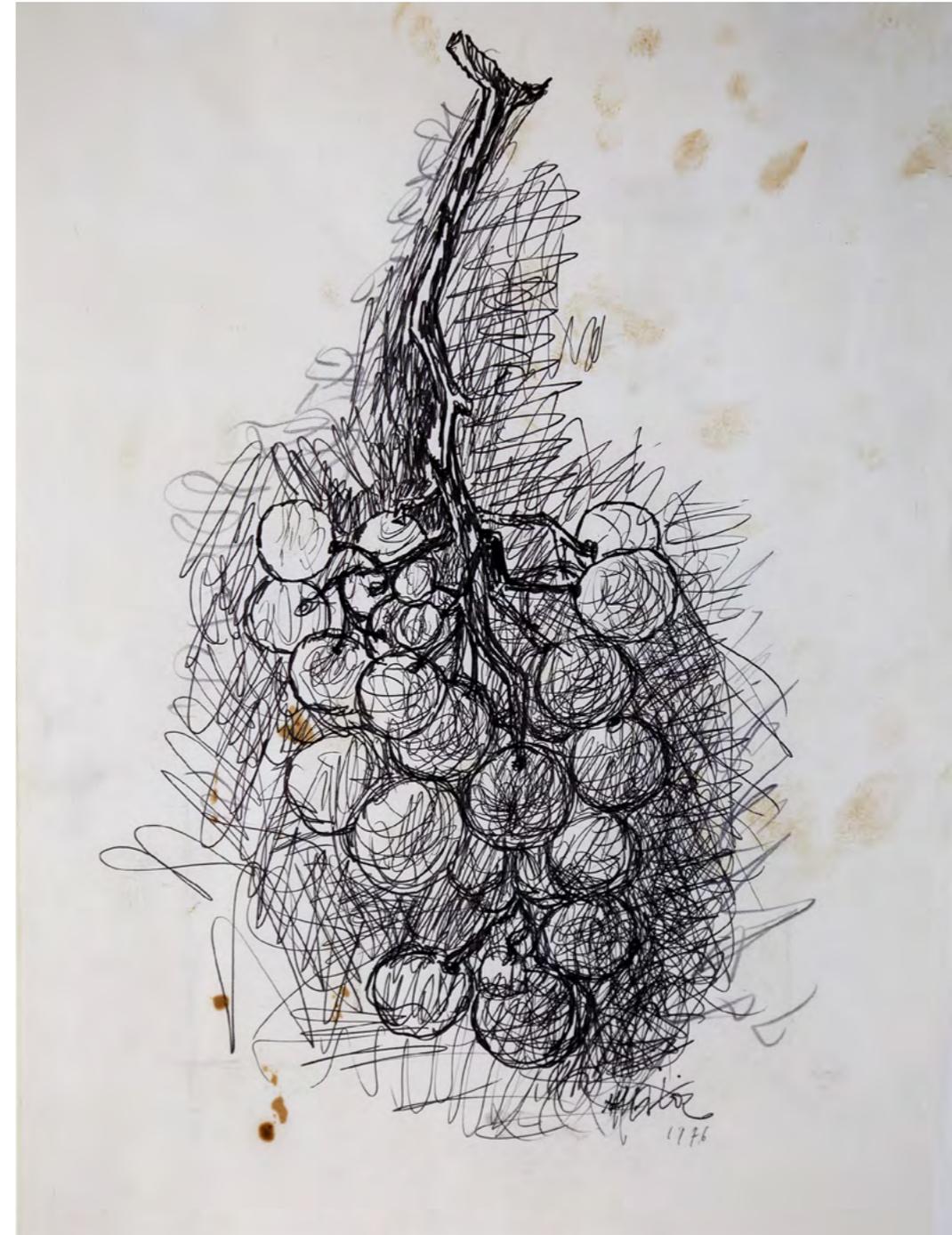
Bodegón, ca. 1945
Tinta bistre. Papel
28,1 x 24,3 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0983



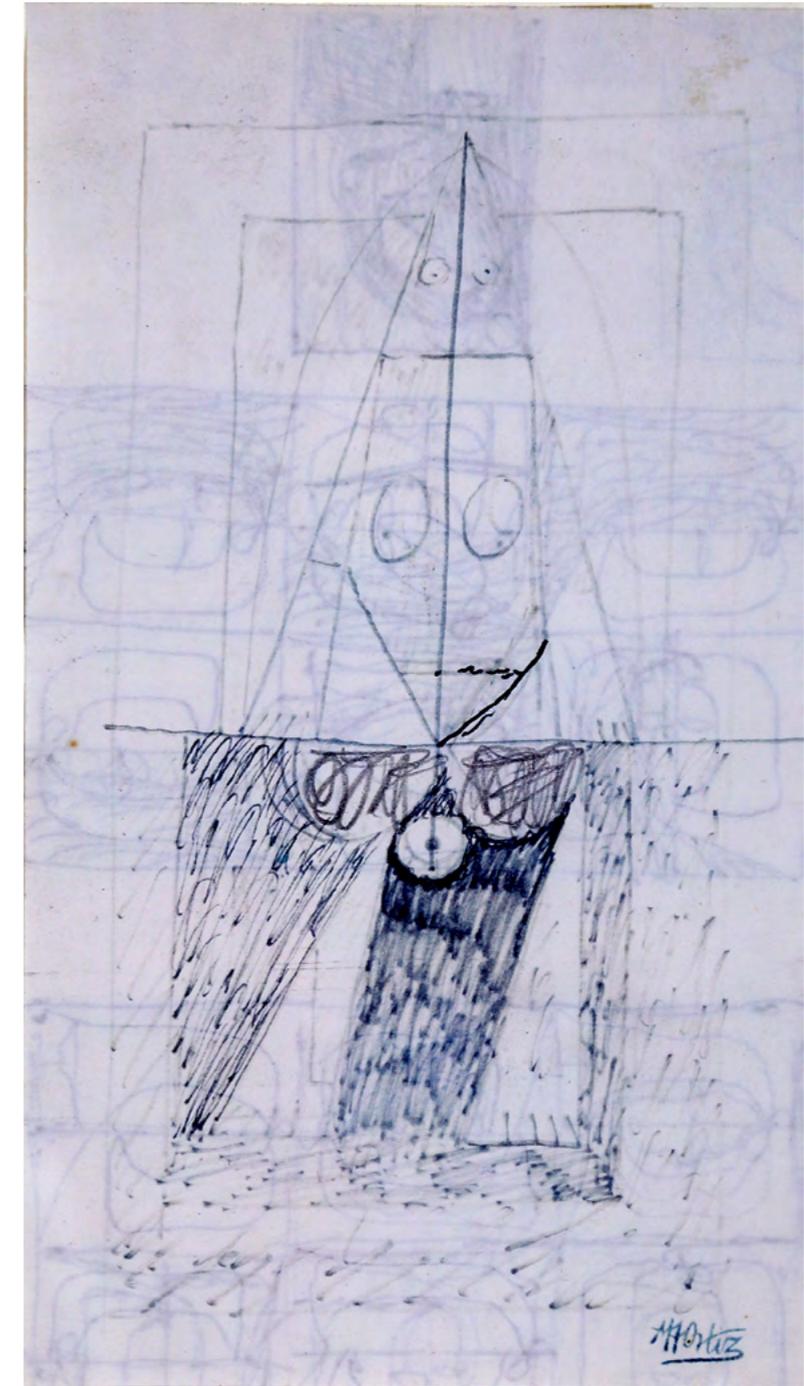
Sombras luminosas, ca. 1973
26,5 x 22 cm
Aguada, Tinta y pincel. Papel
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0990



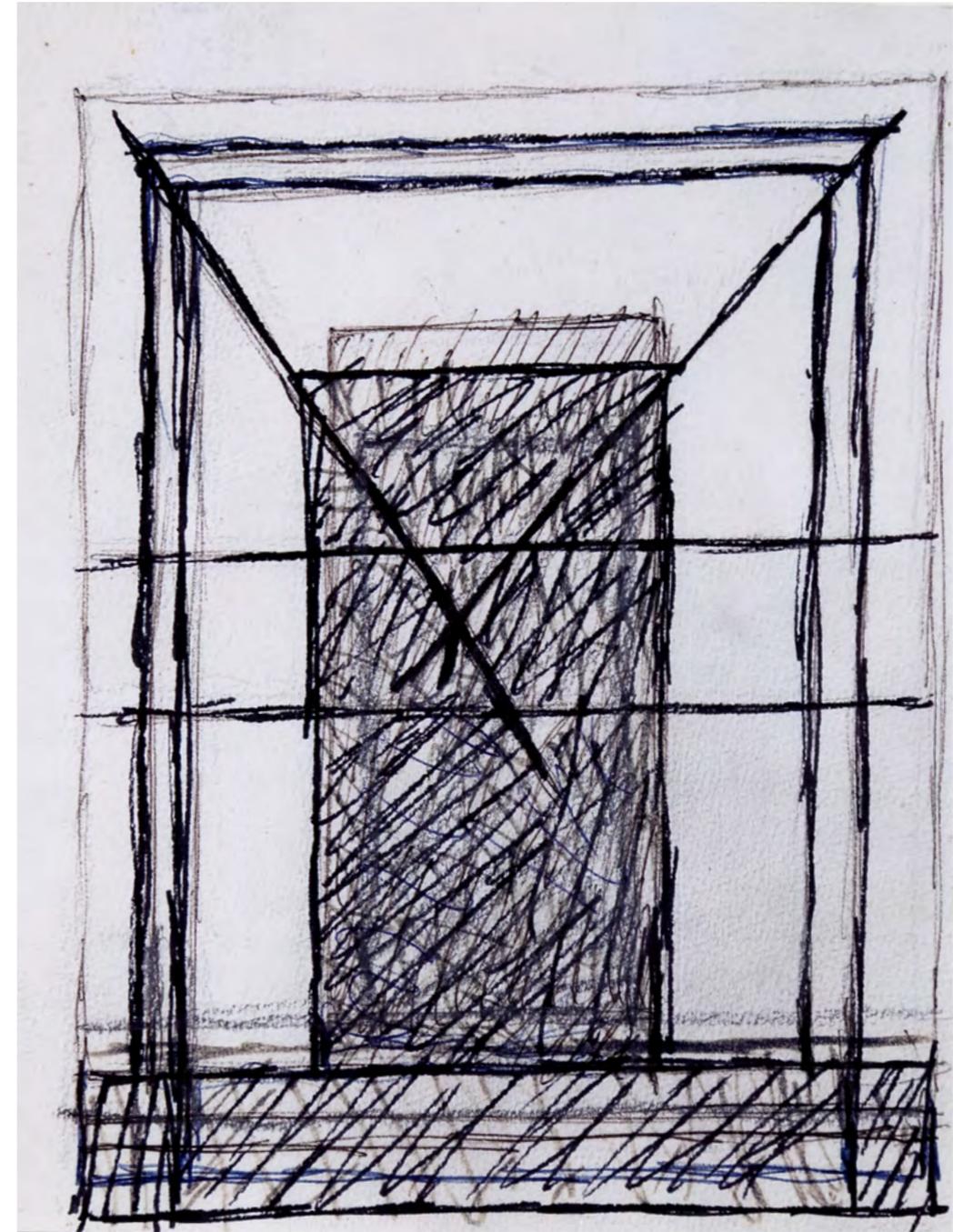
Racimo de uvas, 1976
Lápiz, tinta y bolígrafo. Papel
31,5 x 23 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0994



Desnudo de mujer, ca. 1973
Lápiz y tinta. Papel
214 x 12,2 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 0998



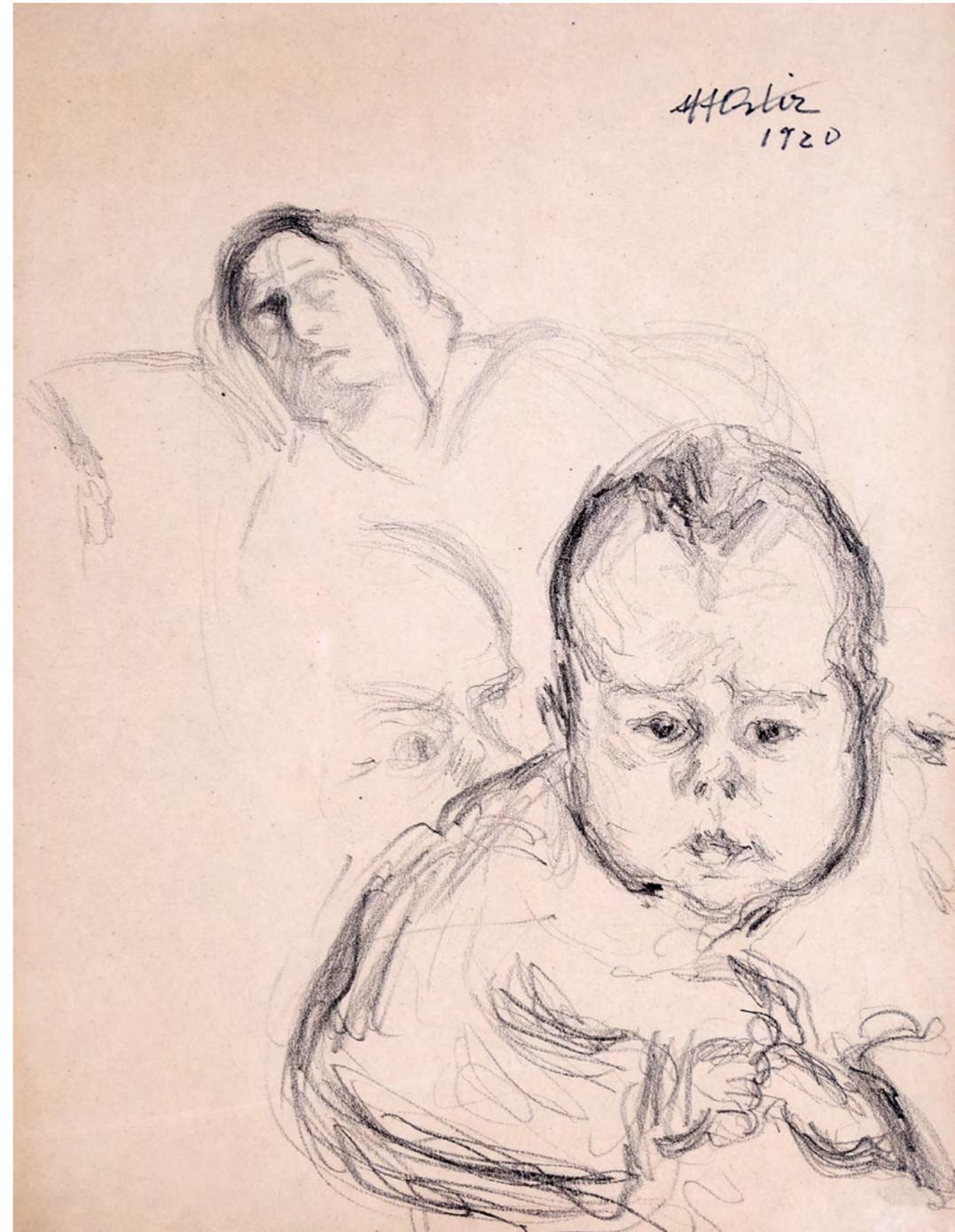
Homenaje a El Greco, ca. 1974-1977
Lápiz y tinta. Papel
16,5 x 13 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 1002



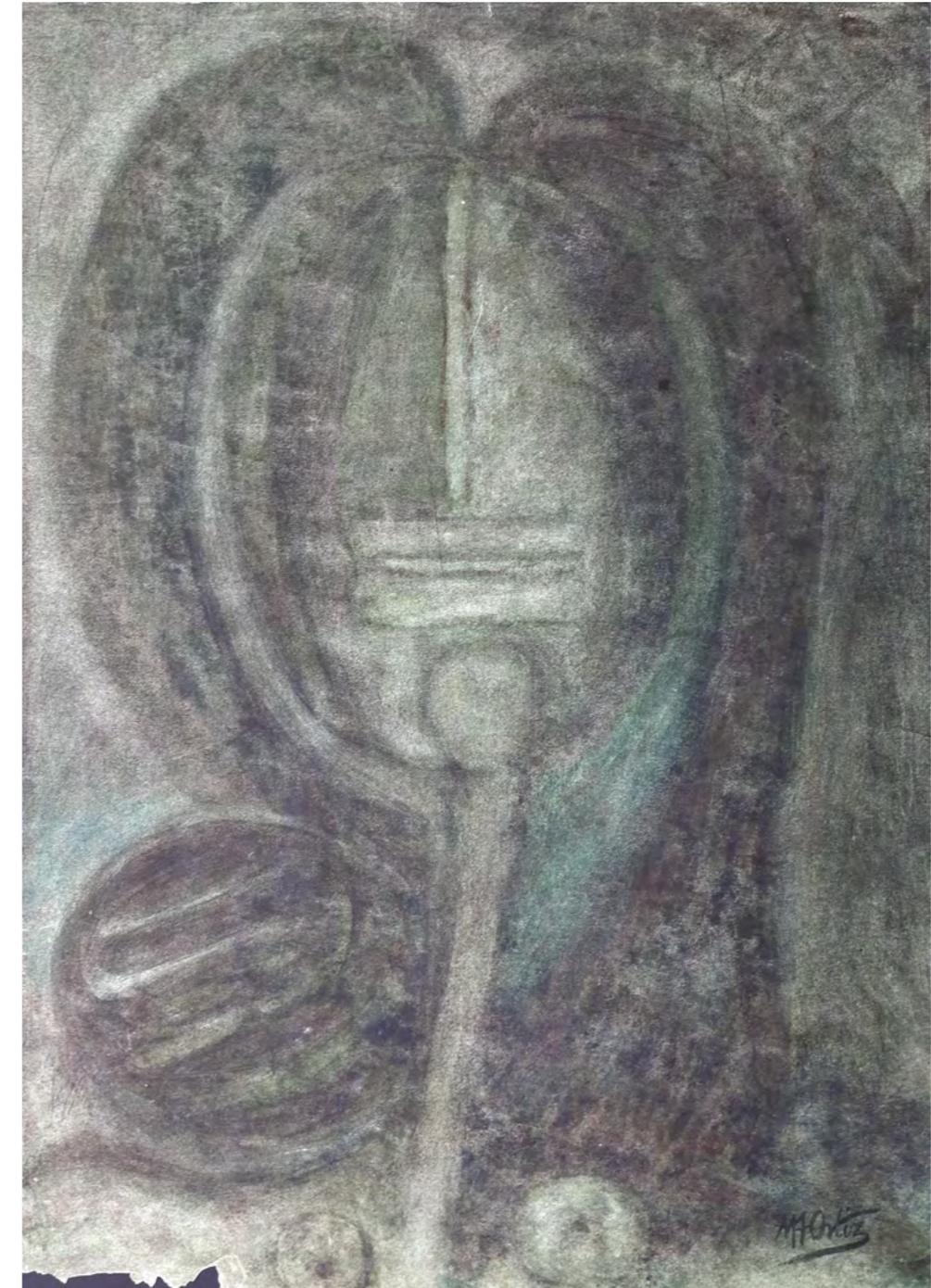


Ceramista, ca. 1951
Bolígrafo. Papel
19 x 27,6 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 1003

Isabel Clara Ángeles y Paquita, 1920
Lápiz. Papel
31,5 x 23,5 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 1005



Retrato de Brigitte, 1963
Tintas gráficas y jabón. Papel
72 x 51 cm
Colección Patrimonio Cultural Universidad de Jaén
I: 1010



Manuel Ángeles Ortiz

[1895 - 1984]

1895. Manuel Ángeles Ortiz nace el 13 de enero en la calle Portillo de Jaén, muy cerca de la Catedral y de la plaza de Santa María.
1898. Se traslada a Granada con su madre, Isabel Ortiz Gallardo. Asiste a su primer colegio en los Escolapios y muestra mayor interés por el dibujo que por el resto de materias.
1910. Inicia su formación en el estudio de pintor José Larrocha. Asiste a clases nocturnas de dibujo en la Escuela Superior de Artes Industriales. Se relaciona con José y Ramón Carazo, Juan Cristóbal, Ismael González de la Serna y Federico García Lorca.
1912. Continúa estudios en Madrid con el maestro Cecilio Pla. Frecuenta las tertulias del Café de Levante al que asiste Valle Inclán y pintores como Anselmo Miguel Nieto, Zuloaga o Romero de Torres. En la tertulia del café del Pombo, conoce a Gómez de la Serna.
1913. Primera exposición colectiva en Granada en el Centro Artístico.
1915. Se crea la Tertulia de El Rinconcillo en el Café Alameda. Colabora con la revista *Granada con dibujos*, vinculada a la tertulia del Café Alameda.

Biografía

1917. Exposición colectiva en el Colegio de San Bartolomé y Santiago de Granada. En Madrid visita la muestra *Grandes pintores impresionistas franceses*. De viaje por Castilla conoce a Unamuno.
1918. Interés por el cubismo a través de las reproducciones de revistas. Pinta el *Retrato de Ángel Barrios*.
1919. Se casa el 19 de noviembre con Paquita (Francisca Alarcón Cortés) y se instalan en Madrid. Conoce a Manuel de Falla e inician una amistad que durará toda su vida. Dibuja su excelente autorretrato. Frecuenta la Residencia de Estudiantes.
1920. Realiza su primera litografía y el *Retrato de José Fernández Montesinos*, se aprecian cambios en su pintura. En noviembre nace su única hija, Isabel Clara. Lorca le dedicó el poema *Canción china en Europa* y, además, fue su padrino. En diciembre, la familia marcha a París. Allí asiste a los cursos de dibujo de la Grande Chaumière.
1921. Ilustra el libro de *Poemas* de Lorca.
1922. El 13 de enero muere su mujer Paquita Alarcón en Madrid. Diseña el azulejo de su tumba en el cementerio de Santa María de la Almudena. Regresa a Granada y conoce a Emilio Prados a través de Lorca. Se celebra

el primer Concurso de Cante Jondo en la plaza de los Aljibes de la Alhambra. Realiza el cartel, que luego se convierte en obra de referencia vanguardista. Viaja por Andalucía y, finalmente, va a París junto a Emilio Prados. Allí le esperaba Ismael González de la Serna. Conoce a Picasso y empieza su gran amistad. Llegó a París en noviembre con una carta de presentación de Manuel de Falla para Picasso, le impresionó su obra y el postcubismo, así como las figuras monumentales neoclásicas que hacía y los movimientos de vanguardia dadaísta y surrealista.

1923. Se encuentra en París junto a algunos de sus amigos y artistas españoles del momento: Bores, Cossío, La Serna, Miró, Peinado, Viñes, etc. Profundiza en el cubismo, gracias a Picasso, quien será un maestro. En París se relaciona con la intelectualidad europea y continúa sus visitas a Granada y Madrid. Ilustra diferentes libros, participa en películas, hace decorados para espectáculos teatrales y de danza. En junio se estrena *El Retablo de Maese Pedro*, de Manuel de Falla, cuyos decorados y figurines fueron realizados por Manuel Ángeles junto con Hermenegildo Lanz y Hernando Viñes. Como retratista alcanza reconocimiento y numerosos encargos. En la Académie de la Grande Chaumière, se relaciona con Giacometti. Realiza sanguinas y numerosos dibujos cubistas de desnudos de mujeres voluminosas y robustas.

1925. Conoce a Buñuel a través de Picasso.

1926. Las *Ilustraciones para Poesía de perfil*, de José María Hinojosa, son una de las primeras realizaciones abstractas de un español. Celebra su primera exposición individual en París en la Galerie des Quatre Chemins, donde presenta una producción cubista y antiacadémica. Dalí llega a París con una carta de recomendación de Lorca, Manuel Ángeles se lo presenta a Picasso.

1927. Celebra una nueva exposición en París, en la Galerie Berger, en su obra se aprecia una influencia notable del surrealismo de Man Ray, Dalí o Buñuel.

1928. Se instalan en París la madre y la hija del pintor. Colabora en *Gallo*, revista que Lorca había lanzado en Granada, con ilustraciones junto con Dalí e Ismael de la Serna.

1929. Participa en exposiciones colectivas, primero en *Pintores españoles residentes en París*, en el Jardín Botánico de Madrid, en la que también exponen Palencia, Picasso, Gris, Pruna, Dalí, Bores, Miró, Alberto Sánchez, Fenosa, Gargallo y Manolo. También en Granada en la *Exposición Regional de Arte Moderno*. Hace un *Retrato a lápiz de la duquesa de Alba* y realiza un diseño para la solería de un salón del Palacio de Liria.

1930. Actor en *L'Age d'Or* de Buñuel.

1932. Decide dejar París y se traslada a Madrid. Se encontrará con sus antiguos compañeros de tertulia, especialmente con su amigo Federico García Lorca. Colabora activamente con La Barraca. Conoce a Pablo Neruda. Se presenta a una oposición y obtiene una plaza de profesor de Dibujo en el Instituto Maragall de Barcelona.

1933. Celebra la primera exposición individual en Madrid en el Palacio de Bibliotecas y Museos. El catálogo recoge textos de Vicente Aleixandre y de Manuel Altolaguirre. Allí presenta su obra realista, cubista e incluso abstracta, y crea una clara controversia crítica. Participa, por mediación de Torres-García, en el Salón de Otoño de Madrid con Castellanos, Díaz Yepes, Julio González, Maruja Mallo, Palencia y Ferrant.

1936. El inicio de la Guerra Civil le coge en Madrid, aunque en agosto vuelve a Barcelona y retoma sus clases. De inmediato pone su arte al servicio del gobierno republicano. Trabaja en la realización de cartelería, decorados, dibujos, periódicos, etc. Se vincula con la Alianza de Intelectuales

Antifascistas y se incorporará a la Dirección de Prensa y Propaganda de la Generalitat. De este período es su dibujo alegórico sobre la muerte de Federico García Lorca.

1937. Expone *Fugitivos* en el pabellón de la II República Española de la Exposición Internacional de París. Obra actualmente en el Museo de Jaén.

1938. Ilustraciones para *Guerra Viva* de José Herrera Petere (1938). Dibujos como *La Batalla del Ebro* y *Hazaña de nuestros barcos de guerra en el Estrecho de Gibraltar*.

1939. Al final de la contienda es conducido al campo de concentración de Saint-Cyprien. Allí coincide con Arturo Serrano-Plaja. Por mediación de Picasso, la madre y la hija de Manuel pueden llegar hasta París y, gracias a la ayuda del pintor malagueño, Ángeles Ortiz será liberado del campo de concentración

1940. La intelectualidad española exiliada en Francia comienza a organizarse para llegar a Hispanoamérica. Manuel preferirá embarcarse rumbo a Argentina, siguiendo a su compañera Amparo Mom, quien había preparado el viaje pero muere antes de llegar a tierras americanas. Manuel queda sumido en una profunda tristeza. En Buenos Aires participará del ambiente de los exiliados españoles en Argentina, entre los que están sus amigos Manuel de Falla, María Teresa León y Rafael Alberti.

1941-42. Realiza numerosos dibujos para revistas y editoriales. Ilustra diversos libros y también colabora con la editorial Losada en una serie de dibujos para la edición de una carpeta de litografías sobre la Patagonia y otras series de dibujos sobre diferentes lugares de la geografía argentina.

1943. Tiene lugar la exposición *Construcciones, maderas y piedras patagónicas* en la Galería Müller de Buenos Aires. El catálogo recoge un poema de Alberti.

1945. Llega hasta Buenos Aires su madre, después de que ya lo hubiesen hecho su hija Isabel Clara, el marido de

esta y su nieta Lina. En Argentina opta por una vuelta más clásica hacia el realismo y a la experimentación con la Naturaleza. Son fundamentales para su obra los viajes que emprende por la Patagonia, donde recoge piedras y maderas fosilizadas de miles de años (Lago Mascaridi) que influirán enormemente en su pintura, al igual que lo harán sus visitas a México (1948). Sus exposiciones tendrán una crítica muy positiva. Realiza multitud de dibujos e ilustraciones. Arturo Serrano Plaja, con la editorial Poseidón, publica una monografía sobre Manuel Ángeles.

1946. Muere Manuel de Falla, a quien había visitado en su residencia de Altagracia en varias ocasiones, de la que dejó dibujos de sus jardines. Su muerte supone un duro golpe para Manuel y el resto de sus compatriotas.

1947. Celebra una nueva exposición en la Galería Müller y se consolida como uno de los pintores más importantes del panorama hispanoamericano.

1948. Expone en la Galería Viau de Buenos Aires. En este mismo año regresa a París, busca un estudio en el centro de la ciudad y se reencuentra con su amigo Picasso. Retoma el cubismo, materializando la captación directa de la realidad en la que exalta sus elementos más característicos.

1949. Viaja junto a Picasso por el sur de Francia, trabajando en muchas colaboraciones conjuntas. Exposición colectiva en París: *26 peintres français et espagnols*.

1950. En Vallauris, junto a Picasso, experimenta con la cerámica. El pintor malagueño ya la trabajaba desde hacía años y había montado un taller propio.

1951. Participa en dos exposiciones colectivas: una de artistas hispanoamericanos en la galería Henri Tronche (París) y otra *Peintures et Lumière* en la galería Henriette-Niepce, de Vallauris. En octubre, en la Galerie Henriette-Niepce de París, presenta 54 obras, sobre todo

composiciones realizadas en Argentina y algunos trabajos del sur de Francia, entre los que se encontraban diez piezas de cerámica. El catálogo recoge un texto y un dibujo de Picasso y un poema de Eluard.

1955-56. Vuelve a Buenos Aires donde vivirá junto a su hija y su madre durante un año. Expone en la Galería Bonino y recibe grandes elogios; el catálogo recoge el poema de Alberti *No puede, no, no puede la belleza*. Regresa a París. A partir de este momento comienza a trabajar incesantemente en series como *Mujeres triangulares* y finaliza otras como *Viñas detrás de la alambrada*.

1957-58. Se le permite volver a España y viaja hasta su querida Granada. Rememora sus orígenes y raíces después de tantos años de exilio y vueltas por el mundo. Conoce a Manuel Orozco y a Miguel Rodríguez-Acosta. Volverá todos los años. Este reencuentro físico con Granada conduce a los dos series centrales de su obra que son: *Paseo de los cipreses* y *Albaicines*.

1959. Sus primeras versiones granadinas las presenta en la Galerie R. Creuze de París. Conoce a la pintora Brigitte Badin, que se convertirá en su esposa.

1960. En esta década, Ortiz une construcción y lirismo y realiza algunas maderas talladas que recuerdan a Torres-García.

1964. Se casa con la pintora francesa Brigitte Badin. Inicia la serie *Homenaje a El Greco*.

1971-72. Realiza el cartel con que Granada conmemora el vigesimoquinto aniversario de la muerte de Manuel de Falla.

1972. Trabaja en la serie *Cabezas Múltiples*.

1973. Se celebra su primera exposición retrospectiva en la Sala de exposiciones del Banco de Granada, con 65 obras. Inicia la serie *Sombras luminosas y maceta*. Comienza en Granada una nueva serie titulada *Misteriosa Alhambra*. Durante ese verano permanece en la Residencia de Artistas de la Fundación Rodríguez-Acosta y parte de la serie la trabaja en su Taller de Grabado. Colabora con las exposiciones del Taller.

1974. Recibe el olivo de plata por parte de los poetas gienenses.

1977-78. Trabaja los diseños para el azulejo del Centro Manuel de Falla.

1980. El Ministerio de Cultura Español organiza una exposición antológica de Ortiz en el Centro Falla y en la Fundación Rodríguez-Acosta de Granada. Esta viaja luego al Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, al Museo de Arte Moderno de Sevilla y al Museo Provincial de Jaén. Realiza las series *Perfiles* y *Cabezas besándose*.

1981. El Ayuntamiento de Jaén le concede la Medalla de Oro de la Ciudad y es nombrado Hijo Predilecto. Este mismo año recibe el Premio Nacional de Artes Plásticas por el conjunto de su obra. Exposiciones colectivas en el II Certamen de Arte Ciudad de Jaén y en el Museo Provincial de Jaén.

1984. Manuel Ángeles Ortiz fallece en París el 4 de abril. Es enterrado en el cementerio de Montparnasse.

1989. Sus restos fueron trasladados a Granada, según voluntad del artista y descansan bajo un olivo.

MONOGRAFÍAS

ALBERTI, Rafael. "Manolo Ángeles Ortiz". En *A la pintura*. Buenos Aires: Losada, 1953.

ÁNGELES ORTIZ, Manuel. *A campo abierto. Estampas litográficas originales*. Buenos Aires: Casa Nagel, 1941.

ÁNGELES ORTIZ, Manuel. *Manuel Ángeles Ortiz: Gráfica*. Granada: Diputación Provincial de Granada, Área de Cultura y Juventud, 1993.

ÁNGELES ORTIZ, Manuel. *Manuel Ángeles Ortiz: Obra gráfica. Fondos de la colección de arte de la Excma. Diputación de Granada* (cat. Exp.). Marbella: Fundación Museo del Grabado Español Contemporáneo, 2001.

BACHMANN, Helmuth. *Solitarios del Arte*. Buenos Aires: Editorial Poseidon, 1946.

BERRY, Ana María. *Las aventuras de Celendín y otros cuentos*. Buenos Aires: Losada, 1942.

BONET, Juan Manuel. *El arte abstracto español (1920-1960)*. Madrid: Cátedra, 1982.

BONET, Juan Manuel. "En perpetua nostalgia de Granada". En: *Un retablo para Maese Pedro. En el centenario de Manuel Ángeles Ortiz*. Granada: Archivo Manuel de Falla, 1995.

BONET, Juan Manuel. *Diccionario de las Vanguardias en España. 1907-1936*. Madrid: Alianza Editorial, 2007.

Selección bibliográfica

CAFFARENA, Ángel (ed.). *Homenaje al pintor Manuel Ángeles Ortiz*. Málaga: Librería Anticuaría El Guadalhorce, 1973.

CAILLOIS, Roger. *Patagonie*. Buenos Aires: Ediciones L'Aigle, 1942.

DAVIDOV, Lina. "Biografía de Manuel Ángeles Ortiz". En: *Manuel Ángeles Ortiz*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1996, pp. 189-207.

DE FALLA, Manuel; ÁNGELES ORTIZ, Manuel. *El Retablo de Maese Pedro: Bocetos y Figurines*. Madrid: Residencia de Estudiantes, 1996.

GARZÓN CARDENETE, José Luis. *Cerámica de fajalauza*. Granada: Ediciones Albaida, 2004.

GONZÁLEZ ORBEGOZO, Marta. "Manuel Ángeles Ortiz en Argentina". En: *Manuel Ángeles Ortiz*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1996.

GUILLÉN, Mercedes. *Artistas españoles de la escuela de París*. Madrid: Taurus, 1960.

GUTIÉRREZ VIÑUALES, Rodrigo. *Manuel Ángeles Ortiz: Memoria de la Argentina*. Granada: Diputación Provincial de Granada, 2016.

HERRERA PETERE, José. *Guerra Viva. Romances*. Barcelona: Ediciones Españolas, 1938.

LEÓN, María Teresa. *Memorias de la Melancolía*. Madrid: Castalia, 1989.

MUSEO DE BELLAS ARTES DE GRANADA. *Inventario de pintura, dibujo y escultura. Colección estable y Colección Junta de Andalucía*. Granada: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y Mouliaá Map S.L., 2007.

PLAZA CHILLÓN, José Luis. "Artistas republicanos andaluces entre el exilio y la nostalgia: el caso de Manuel Ángeles Ortiz". En *I Congreso El republicanismo en la historia de Andalucía*. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2001, pp. 544-560.

PRIETO BARRAL, María Fortunata. *Manuel Ángeles Ortiz: Premio Nacional de Artes Plásticas*, 1981. Madrid: Ministerio de Cultura, 1982. Exposición: Museo Español de Arte Contemporáneo, 1981.

RAFANEAU-BOJ, Marie-Claude. *Los campos de concentración de los refugiados españoles en Francia (1939-1945)*. Barcelona: Ediciones Omega, 1995.

RODRIGO, Antonina. *Memoria de Granada: Manuel Ángeles Ortiz - Federico García Lorca*. Granada: Diputación Provincial de Granada, 1993.

RODRIGO, Antonina *et al.*, "La Granada de Manuel Ángeles Ortiz". En *Manuel Ángeles Ortiz*. Granada: Centro Cultural de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, 1989.

SERRANO PLAJA, Arturo. *Manuel Ángeles Ortiz*. Buenos Aires: Poseidón, 1945.

VV. AA. *El Pensamiento español contemporáneo y la idea de América*. Barcelona: Anthropos Editorial, 1989.

WECHSLER, Diana B. "Imágenes desde el exilio. Artistas españoles en la trama del movimiento intelectual argentino". En VV. AA., *Arte y política en España 1898-1939*. Sevilla: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y Editorial Comares, 2002.

WECHSLER, Diana B. "Las maletas del exilio". En Jaime Brihuega (ed.), *Después de la alambrada. El arte español*

en el exilio (1939-1960). Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009.

XURIGUERA, Gerard. "Dibujos de Manuel Ángeles Ortiz". En *Maestros contemporáneos del dibujo y la pintura*. Madrid: Ibérico Europea de Ediciones, 1976.

PRENSA / REVISTAS

ASTURIAS, Miguel Ángel, "Un pintor de Buenos Aires", *El Nacional*, Caracas, 09/08/1956.

BERRY, Ana María, "Manuel Ángeles Ortiz. Estampas litográficas", *Sur*, Buenos Aires, n.º 89, 72-73, 2/1942.

BONET, Juan Manuel, "Manuel Ángeles Ortiz. El lirismo en la pintura", *La Calle*, 1980.

BONET, Juan Manuel, "Manuel Ángeles Ortiz, entrevista", *La Calle*, 1980.

BOZAL FERNÁNDEZ, Valeriano, "El arte de Manuel Ángeles Ortiz", *Suma y Sigue*, 10-12/1962.

BRUGHETTI, Romualdo, "Manuel Ángeles Ortiz", *Cabalgata*, Buenos Aires, n.º 14, diciembre/1947.

CARLO, Omar del, "Presencia de Manuel Ángeles Ortiz", *Mundo Argentino*, 07/1956.

CUNARD, Nancy, "The Mind of Spain in Exile", *Our time*, Nueva York, 1945.

CUNARD, Nancy, *Nous gens d' Espagne*, Perpignan, 1949.

FARIAS, Xavier, "Manuel Ángeles Ortiz", *Correo Literario*, 12/1943.

FERNÁNDEZ, Gloria, "Entrevista con Isabel Clara Ángeles", *Jaén*, 05/06/1984.

GALA, Antonio, "Andaluces fuera de Andalucía", *Guadalimar de las Artes*, n.º 64, 01/1982.

GASH, Sebastián, "Panorama de la moderna pintura europea (En torno al libro de Franz Roh)", *Gaceta Literaria*, 1928.

GAYA NUÑO, Juan Antonio, "La exposición de Ángeles Ortiz", *Diario de Barcelona*, 8/05/1962.

J.O.E. (José Otero Espasandín), "A propósito de la última exposición de Ángeles Ortiz", *De Mar a Mar*, 2(6), 1943.

MORENO GALVÁN, José María, "Manolo Ángeles Ortiz, andaluz voluntario", *Artes*, n.º 21, 08/06/1962.

MUDARRA BARRERO, Mercedes, "Incrementando las colecciones de los Museos andaluces", *Revista mus-A*, 2, 2003.

OROZCO, Manuel, *Manuel Ángeles Ortiz: retorno a la ciudad y su tiempo*, Granada, 1984.

PARPAGNOLI, Hugo, "Manuel Ángeles Ortiz", *Sur*, n.º 242, 09-10/1956.

PEREDA, Rosa María, "Manuel Ángeles Ortiz: Sigo en la guerrilla del Arte", *El País*, 02/10/1982.

RAMOS ESPEJO, Antonio, "La Granada de Manuel Ángeles Ortiz", *Ideal Granada*, 01/07/1980.

RINALDINI, Julio, "Obras de Manuel Ángeles Ortiz", *El Mundo*, Buenos Aires, agosto/1943.

ROJAS PAZ, "Es un éxito artístico la exposición de Manuel Ángeles Ortiz", *Crítica*, agosto/1943.

URBANO, Manuel, "Diálogo flamenco con Manuel Ángeles Ortiz", *El Candil. Revista de Flamenco*, n.º 19, 1981.

URBANO, Manuel, "Manuel Ángeles", *Jaén*, 06/04/1984.

VIRIBAY, Miguel, "Manuel Ángeles Ortiz, una de las paletas más finas que Andalucía ha aportado a la plástica del siglo XX", *Ideal Granada*, 26/04/1984.

CATÓLOGOS DE EXPOSICIONES

Albaicín. Obsesión. Manuel Ángeles Ortiz (cat. Exp.). Granada: Universidad de Granada, 2022.

ALBERTI, Rafael. *No puede, no, no puede la belleza* (cat. Exp.). Buenos Aires: Galería Bonino, 1953.

ALBERTI, Rafael; BERGAMÍN, José; RODON, Francesc. *Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Teruel: Museo Provincial, Diputación Provincial y Ayuntamiento de Zaragoza, 1989.

ALEIXANDRE, Vicente; ALTOLAGUIRRE, Manuel. *Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Madrid: Sociedad de Amigos del Arte, 1933.

ALFAGEME RUANO, Pedro. *Manuel Ángeles Ortiz 1895-1984*. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1986.

ALONSO MOLINA, Óscar *et al.* *Tiempos de modernidad: momentos estelares de la vanguardia histórica española. 2000* (cat. Exp.). A Coruña: Fundación Caixa Galicia, 2000.

BONET, Juan Manuel; PERSIA, Jorge de. *Un retablo para Maese Pedro. En el centenario de Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Granada: Archivo Manuel de Falla, 1995.

BRIHUEGA, Jaime (ed.). *Después de la alambrada. El arte español en el exilio (1939-1960)* (cat. Exp.). Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009.

BUENO LÓPEZ-VIOTA, Fernando; GARCÍA BASCÓN, Antonio (com.); RUIZ PABLOS, Rafael. *Manuel Ángeles Ortiz y el retrato* (cat. Exp.). Granada: Caja General de Ahorros de Granada, 2006.

CASSOU, Jean; CHUECA COITIA, Fernando. *Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Madrid: Galería Juana Mordó, 1969.

CHUECA GOITIA, Fernando; ELGAR, Frank. *Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Madrid: Museo de Arte Contemporáneo. Ministerio de Educación y Ciencia, 1962.

ESCORIZA ESCORIZA, Emilio; GARCÍA BASCÓN, Antonio; GARCÍA CARDENETE, José Luis. *Cerámicas de Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Granada: Museo Casa de los Tiros, Junta de Andalucía, 2006.

GARCÍA BASCÓN, Antonio (com.). *Manuel Ángeles Ortiz. Obra gráfica. Fondos de la colección de arte de la Excma. Diputación de Granada* (cat. Exp.). Marbella: Museo del

- Grabado, 2001.
- GARCÍA BASCÓN, Antonio, NOMMICK, Yvan; SÁNCHEZ TRIGUEROS, Antonio; TORICES ABARCA, Nicolás. *El Jardín de Melisendra* (cat. Exp.). Granada: Archivo Manuel de Falla, 1999.
- GUERRERO VILLALBA, Carmen; HORNOS MATA, Francisca. "Manuel Ángeles Ortiz en el Museo de Jaén". En Felipe Serrano Estrella (coord.), *Manuel Ángeles Ortiz en las colecciones giennenses* (cat. Exp.). Jaén: Caja Rural de Jaén, 2014.
- KIRSTEIN, L. *La colección latinoamericana del Musseum of Modern Art, Nueva York* (cat. Exp.). Estados Unidos, Museum of Modern Art, 1943.
- LAZUEN, Juan Carlos (com.). *Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Granada: Escuela de Artes y Oficios, 1989.
- Manuel Ángeles Ortiz*. Buenos Aires: Galería Luisa Fanning, 1943.
- Manuel Ángeles Ortiz*. Exposición de óleos, dibujos, litografías, construcciones entre 1941-1948. Buenos Aires, Galería Viau, 1948.
- Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Buenos Aires: Galería Bonino, 1956.
- Manuel Ángeles Ortiz (1895-1984)* (cat. Exp.). Jaén: Ayuntamiento de Jaén, 1984.
- Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Barcelona: Sala Dalmau, 1984.
- Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Granada: Ayuntamiento y Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, 1989.
- Manuel Ángeles Ortiz en Granada* (cat. Exp.). Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1998.
- Manuel Ángeles Ortiz. Exposición Homenaje* (cat. Exp.). Barcelona: Sala Dalmau, 2001.
- Manuel Ángeles Ortiz. Obra sobre paper. Fustes i pintures.* (cat. Exp.). Barcelona: Oriol Galeria d'Art, 2009.
- Manuel Ángeles Ortiz. Pintures i Objectes* (cat. Exp.). Barcelona: Sala Dalmau, 2011.
- Manuel Ángeles Ortiz. La magia de Granada* (cat. Exp.). Barcelona: Sala Dalmau, 2016.
- Manuel Ángeles Ortiz. Dibujos* (cat. Exp.). Barcelona: Sala Dalmau, 2022.
- Obra gráfica de artistas jiennenses contemporáneos* (cat. Exp.). Jaén: Diputación Provincial de Jaén, 1989.
- Orígenes de la vanguardia española: 1920-1936* (cat. Exp.). Madrid: Galería Multitud, 1974.
- PANEA BONAFÉ, Luis. *Manuel Ángeles Ortiz: Países* (cat. Exp.). Granada: Mouliáá Map, 2007.
- Premios Nacionales de Artes Plásticas 1981: Andreu Alfaro, Manuel Ángeles Ortiz, Luis Gordillo, José Hernández, Joan Hernández Pijuán* (cat. Exp.). Madrid: Museo Español de Arte Contemporáneo, Dirección General de Bellas Artes, Ministerio de Cultura, 1981.
- PRIETO BARRAL, María Fortunata. *Manuel Ángeles Ortiz. Exposición Homenaje* (cat. Exp.). Granada: Auditorio Manuel de Falla, Fundación Rodríguez-Acosta, 1980.
- RIVAS, Francisco, *Pintores andaluces que viven fuera de Andalucía* (cat. Exp.). Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 1982.
- ROMERO GÓMEZ, Yolanda (coord.). *Manuel Ángeles Ortiz. Gráfica* (cat. Exp.). Granada: Diputación Provincial de Granada, 1993.
- SERRANO ESTRELLA, Felipe (coord.). *Manuel Ángeles Ortiz en las colecciones giennenses* (cat. Exp.). Jaén: Caja Rural de Jaén, 2014.
- UREÑA PORTERO, Gabriel (coord.). *Homenaje al universal pintor giennense Manuel Ángeles Ortiz*. Jaén: Museo Provincial y Ayuntamiento de Jaén, 1981.
- UREÑA PORTERO, Gabriel. *Manuel Ángeles Ortiz*. Granada: Obra Social de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, 1985.
- VV. AA. *Andalucía y la Modernidad. Del Equipo 57 a la Generación de los 70* (cat. Exp.). Sevilla: Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2002.
- VV. AA. *Exposition de peintures, constructions, céramiques du peintre espagnol Manuel Ángeles Ortiz*. París: Galerie Henriette Niepce, 1951.
- VV. AA. *La obra gráfica de la Fundación Rodríguez-Acosta* (cat. Exp.). Granada: Fundación Rodríguez-Acosta, 1976.
- VV. AA. *Manuel Ángeles Ortiz. Exposición homenaje* (cat. Exp.). Madrid: Museo Español de Arte Contemporáneo, Dirección General de Bellas Artes, Ministerio de Cultura, 1980.
- VV. AA. *Manuel Ángeles Ortiz*. Granada: Escuela de las Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Granada, 1982.
- VV. AA. *Manuel Ángeles Ortiz* (cat. Exp.). Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Ministerio de Cultura, 1996.

MAONIZ



Universidad
de Jaén

UJa.
Cultura